

AÑO 9.
N° 425.
2.6.06

ACCION DIRECTA

COMO PRODUCTO NACIONAL

ENTREVISTA A LA PREMIADA SOCIOLOGA MARISTELLA SVAMPA, QUIEN ACABA DE PUBLICAR *LA SOCIEDAD EXCLUYENTE,* ULTIMA PRODUCCION DE UNA SERIE QUE ANALIZA 20 AÑOS DE HISTORIA ARGENTINA.

HISTORIA ARGENTINA

ENTREVISTA **Maristella Svampa**, quien acaba de recibir el Diploma al Mérito en Sociología de la Fundación Konex, es una de las voces que con más agilidad ha sabido retratar la coyuntura política, analiza lo que ella llama "la vuelta a la normalidad" después de la crisis de 2001/2002 y el modo en que las clases medias se reacomodaron reactivando también prejuicios clásicos –como el temor a la "barbarie"– que impiden ver más allá de la propia necesidad de progreso. La acción directa, la democracia asamblearia y la Plaza del 25 como productos netamente nacionales.

POR GIMENA FUERTES

En su acotado departamento del barrio porteño de Almagro acumula libros en su desordenada biblioteca. Muebles de madera, telas que descansan sobre su pequeño sillón y ventanas con sol enmarcan su computadora portátil nueva que está aprendiendo a manejar. Maristella Svampa, doctora en Sociología por la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París e investigadora docente de la Universidad Nacional General Sarmiento, acaba de sacar su última producción *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*, en donde plantea que "el neoliberalismo goza de buena salud", y que a partir de 2003 se produce una "vuelta a la normalidad" que implicó "pensar que los excluidos tienen que resignarse al lugar que tienen, es decir, incluirse como excluidos". Los libros de Svampa recorren los últimos 20 años a través de un análisis político, histórico y sociológico. En 1994 publicó *La plaza vacía. Las transformaciones del peronismo*; en 2001 salió *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*; y en 2003 sacó a la calle *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. En su último libro, esta socióloga que reivindica la acción directa como "el arma de lucha de aquellos actores que no tienen poder frente a aquellos que sí lo tienen, en un contexto de grandes asimetrías", denuncia la campaña de "estigmatización" hacia los movimientos piqueteros que "reactivó prejuicios racistas y clasistas" en las clases medias frente a los sectores populares vistos como las "nuevas clases peligrosas".

¿Por qué en su hipótesis final del libro afirma que el neoliberalismo goza de buena salud?

–Nunca hay continuidades simples. Hay que pensar en el mediano o largo plazo y no sólo en coyunturas. En los últimos 30 años, tomando al '76 como el inicio, asistimos al final del empate hegemónico entre una sociedad altamente movilizada y recorrida por la violencia política. Hasta el '76 ésta era una sociedad estructurada en torno de clases medias muy extendidas y clases trabajadoras muy fuertemente sindicalizadas e insertas en el mercado laboral formal, era un contexto de gran estabilidad. Los militares apuntaron a desarticular a las clases medias y a las clases populares como actor político, social y económico. En los '90 se consolida ese proceso con el empobrecimiento de las clases medias y el alto grado de exclusión de las clases populares. Pasamos del empate social a la gran asimetría, y se operó una reconfiguración social negativa, las clases medias y populares tienen un peso menor en términos políticos, sociales y económicos. Después de la salida desordenada de la convertibilidad, se perjudicó una vez más a los sectores populares y hubo una cristalización de esas desigualdades económicas, políticas, sociales y culturales. Lo que sí cambió es que durante los '90 hubo un consenso neoliberal naturalizado, a partir de 2002 hay un cuestionamiento general a ese modelo y se instala una retórica, no sólo aquí sino en toda América latina, que genera la posibilidad de pensar en otros horizontes. Esta retórica antineoliberal no quiere decir que tenga un correlato en los hechos. Para mucha gente este modelo sigue siendo un horizonte insuperable, pese a todos los discursos floridos críticos al neoliberalismo. Las desigualdades siguen fuertemente instaladas. Hasta el 2003 hubo un sentimiento que atravesó a muchos argentinos de solidaridad y angustia y muchos comprendieron que las grandes desigualdades y los procesos de exclusión que se habían generado estaban directamente ligados al modelo neoliberal. Por eso los piqueteros fueron vistos positivamente. Pero a partir de 2003 hay una vuelta de tuerca negativa que implica dejar de pensar la exclusión o empezar a pensar que los excluidos tienen que resignarse al lugar que tienen, es decir, incluirse como excluidos.

En *La sociedad excluyente...* asegura que el 2003 es "la vuelta a la normalidad", ¿cómo se da ese proceso?

–Ese deseo de normalidad que se instala en la sociedad es equivalente a ese afán de estabilidad que recorrió los años '90, el deseo de estabilidad después de la hiperinflación. Creo que las grandes crisis producen enormes traumas en la población, lo que genera situaciones muy ambivalentes, pero en definitiva las sociedades se deciden por un camino. En los años '90 se decidió por la estabilidad por sobre otras demandas. En el 2002 había demandas de solidaridad, y de orden y normalidad, y creo que triunfaron las de orden y normalidad. Hay mucha gente que no quiere pensar más en los excluidos, la vuelta a la normalidad en las clases medias significa restaurar las pautas de consumo, expectativas de progreso, dejar de pensar en lo que está afuera y reafirmar la cultura individualista que se consolidó en los '90. A partir del gobierno de Kirchner hubo una redefinición del espacio político y eso impactó fuertemente dentro del campo piquetero. Por su parte, el Gobierno contestó de dos maneras: por un lado, con un avance fuerte de la judicialización, no me olvido más la frase del ministro del Interior, Aníbal Fernández, cuando dijo "los vamos a esperar con el Código Penal en la mano" y, en segundo lugar, con el proceso de estigmatización mediática, política y social sistemático. A esto se le suman los hechos de la Legislatura porteña, en agosto de 2004, y en agosto de 2005, cuando el Gobierno cierra la plaza a los piqueteros, algo increíble. Los piqueteros, más allá de que hay una gran heterogeneidad al interior del movimiento, no dieron con las claves para dar un mensaje diferente. Pero creo que lo que hicieron los medios y el Gobierno fue sacar lo peor de la gente, fue activar o reactivar prejuicios racistas y clasistas que subyacen en vastos sectores sociales. Digo "reactivar" porque son representaciones sociales antiguas, el estigma de la barbarie leído ahora en clave de "clases peligrosas". Se reactivan prejuicios en torno de la imagen de la invasión de las clases peligrosas a la ciudad de Buenos Aires. Esto me parece absolutamente imperdonable porque instaló un umbral de intolerancia en los conflictos sociales que se desarrollan en el espacio público, lo que es muy peligroso. La huelga del hospital Garrahan, el subte, los trabajadores de Aerolíneas Argentinas, donde las interpretaciones que se instalaron fueron las del repudio y la estigmatización rápida y fácil, buscando chivos expiatorios, como militantes de partidos de izquierda a quienes hacían aparecer como manipuladores absolutos. En un país donde las asimetrías sociales son tan grandes, se ha hecho muy poco esfuerzo por comprender la centralidad de la acción directa.

Si bien una herramienta que ya es histórica como el corte de ruta fue estigmatizada, a su vez fue retomada por sectores como los ambientalistas.

–Esto hay que comprenderlo dentro de una perspectiva de mediano plazo, de 1989 hacia adelante. Este cambio de modelo societal y la instalación de un modelo neoliberal a partir del '89 repercutió muy fuertemente en las formas de acción colec-

A partir de 2002 hay una multiplicación de nuevas formas de acción directa, que es el arma de lucha de aquellos actores que no tienen poder frente a aquellos que sí tienen poder en un contexto de grandes asimetrías. Esta dimensión central de la acción directa va acompañada por un desarrollo de las formas asamblearias.

FOTO: JUANA GHERSA

tiva tradicional. Hay dos ejemplos: en el '90 Menem lanza el indulto y el 70 por ciento de la sociedad está en desacuerdo, hay grandes movilizaciones, enormes, que salen a repudiarlo; sin embargo, esas movilizaciones masivas no lograron torcer la voluntad presidencial. Eso muestra claramente el fracaso de una forma de lucha tradicional que hasta ese momento había tenido eficacia. El segundo ejemplo son las privatizaciones: no es que no tuvieron resistencia, en Entel y los ferrocarriles hubo luchas apelando a las formas colectivas de acción convencionales. Las formas nuevas de acción colectiva son diferentes y están muy centradas en la acción directa, es decir, el poder sin mediaciones, y en el desarrollo de formas de democracia asamblearia. Las dos formas son centrales y se explican por el divorcio que se instala entre sistema político absolutamente autocentrado y las nuevas formas de autoorganización de lo social. Las Mujeres Agrarias en Lucha para detener los remates realizan acciones directas, van y cantan el Himno Nacional o H.I.J.O.S. ante la impunidad resuelven hacer escraches, una forma directa, de alto impacto, porque la espectacularidad es una nota común de este tipo de acciones. Esta dimensión central de la acción directa va acompañada por un desarrollo de las formas asamblearias, tradición que se inicia con las primeras puebladas en Cutral-Có (en los '90), encuentra continuidad en las organizaciones piqueteras con carácter más territorial, tiene una expresión de alto contenido político en las asambleas de Capital Federal y alrededores, encuentra en Esquel contra la minería tóxica y en Gualeguaychú en los últimos tiempos una forma multisectorial de expresión. ¿Por qué la Argentina, además de escoger formas de acción directa para expresar sus reclamos, desarrolla marcadamente la democracia directa y participativa? Por qué pone en cuestionamiento el carácter representativo y delegativo del sistema político que no ha dado respuesta en todos estos años a estas demandas de democratización. Lo que están diciendo los nuevos movimientos sociales es que hay un nuevo paradigma en la política que da contenido a la democracia.

En *La sociedad excluyente* afirma que hay un proceso de fragmentación y diferenciación hacia adentro de las mismas clases medias, ¿cómo caracterizaría ese proceso?

–En las clases medias durante los '90 se produce esa fractura intraclase. No sólo hubo una dinámica de movilidad social descendente. Me interesó analizar a aquellos que se habían separado del colectivo de las clases medias y se mimetizaron con las clases altas a través de nuevos estilos de vida. En el proceso de redistribución del poder social se instala una dinámica de ganadores y de perdedores. Entre los ganadores están aquellas profesiones y actividades que se acoplan más exitosamente al modelo y que adhieren a él, que encuentra su expresión con la segregación espacial, la huida a los countries y los barrios privados. Se generaron nuevos modelos de sociabilización que implican el abandono de lo público y una asunción de lo privado como elemento ordenador. La historia de las clases medias aparece muy ligada a lo público y a los servicios del Estado, pero ahora se opera una división fundamental: las clases medias optan por la escuela, la salud y la seguridad privada, hay mecanismos de privatización ante la deserción del Estado y el abandono de sus funciones fundamentales. A la clase media le cuesta mucho asumir este estado de pobreza. Es una experiencia muy traumática que no se da de un día para el otro, empieza a principios de los '80 con la pérdida del poder adquisitivo, luego se deterioran los servicios públicos, después aparece la precarización laboral y, por último, el desempleo. Ese proceso de fragmentación y empobrecimiento de las clases medias muestra los límites de una cultura individualista. La gran salida a la calle y al espacio público y una verbalización casi feroz de ese estado de pobreza son las asambleas populares. Recuerdo los discursos identitarios de las asambleas que expresaban la necesidad de las clases medias de redefinir su lugar en la sociedad. Fue un movimiento político en sentido fuerte, porque se proponía pensar la nueva institucionalidad.

¿Cómo se dio este proceso de empobrecimiento en los sectores populares y qué rol jugó el Partido Justicialista en el territorio?

–En los sectores populares la descolectivización es más generalizada a partir de los '90. Hay varios factores que operan para que se produzcan los cambios dentro del mundo popular. Por un lado, se da el proceso de desindustrialización, cambios en la organización del trabajo, en las formas de contratación con la flexibilización y una expulsión a través del desempleo de grandes masas de trabajadores. A mediados de los '80 se empieza a percibir los límites de integración del modelo desarrollista nacional popular. Vemos que grandes masas de inmigrantes no encuentran un lugar de inserción en la sociedad y que progresivamente se van instalando en la periferia de las grandes ciudades y van desarrollando formas de acción más centradas en el barrio, orientando sus demandas al Estado para poder hacerse de los servicios, obtener el agua, los títulos de propiedad. Esta desarticulación entre urbaniza-

>>>



DESPUES DE *LA PLAZA VACIA*, LA PLAZA DEL SI

"La disociación entre peronismo y protesta social ha sido muy clara en los últimos quince años –dice Svampa–. Esta disociación planteó entonces un conflicto por la apropiación de este espacio simbólico central. Más si tenemos en cuenta que, entre 2001 y la actualidad, la Plaza ha sido el lugar privilegiado de la protesta social y de las manifestaciones de las organizaciones de desocupados. Todos los líderes peronistas sueñan con una Plaza llena. Carlos Menem tuvo una pseudoplaza, ya colonizada por el neoliberalismo. Y aunque nadie lo recuerde, hasta el propio Eduardo Duhalde quiso organizar, en febrero de 2002, una "plaza del sí". Por ello no extraña que Kirchner, desde el inicio de su gobierno, haya buscado disputar y reapropiarse de la Plaza, considerada como el lugar fundacional del peronismo. Hubo varios intentos fallidos, pero es recién ahora que, reagrupando fuerzas muy heterogéneas, Kirchner pudo llenar la Plaza, y desde ahí intentar recrear algo de esa mística perdida del peronismo, a través del encuentro entre masas y líder.

¿Cómo califica el estilo presidencial?

–En términos de estilo político de liderazgo, Kirchner es profundamente peronista y ello en el sentido más tradicional. Lo es porque continúa con la tradición personalista y decisionista de sus antecesores, reforzada por el régimen hiperpresidencialista de la Argentina. Así, por ejemplo, Kirchner propone un determinado vínculo con las "masas organizadas" (antes eran sólo los sindicatos, a los que se agregan ahora los piqueteros oficialistas). Dentro del espacio piquetero siempre hubo corrientes importantes que se identificaban con la matriz nacional-popular y, por ello mismo, reivindicaban ciertas formas del peronismo histórico. Algunas eran más negociadoras (como la Federación de Tierra y Vivienda) y otras más combativas (como Barrios de Pie). En 2003, estas corrientes realizaron un diagnóstico positivo con respecto a Kirchner, viendo en él la posibilidad de volver a las fuentes históricas del peronismo. Por su parte, Kirchner desde el poder se encargó de crear otros movimientos piqueteros, por ejemplo, el MTD Evita. Este giro coincidió con la formación de una suerte de polo latinoamericano, atravesado por una fuerte retórica antineoliberal, que reactivó nuevamente la tradición nacional popular. Para los movimientos argentinos, la referencia continental es Hugo Chávez, cuyo discurso y acción política trae tantas reminiscencias a los partidarios del "peronismo histórico". Más aún, si uno va a los locales de las organizaciones piqueteras que acabo de nombrar, se encontrará con que al lado de los retratos de Perón y Evita no está el de Kirchner, sino el de Chávez."

Hay mucha gente que no quiere pensar más en los excluidos, la vuelta a la normalidad en las clases medias significa restaurar las pautas de consumo, expectativas de progreso, dejar de pensar en lo que está afuera y reafirmar la cultura individualista que se consolidó en los '90.

> > >

ción y empleo es fundamental para entender el procesos de territorialización de las clases populares. Los '90 son teatro de la persistencia del peronismo pero también de su gran mutación. La conversión del peronismo al neoliberalismo a principios de los '90 va a generalizar las intervenciones territoriales a través de la multiplicación de políticas sociales focalizadas, descentralización administrativa y la instalación de una nueva estructura de gestión que coordina las relaciones entre el poder desde arriba con ese mundo empobrecido de abajo. Esta conversión del peronismo al neoliberalismo hizo que perdiera una de sus dimensiones más contracultural y política que aludía a un lenguaje emancipatorio para los sectores y se convierte en puro lenguaje de dominación a partir de políticas clientelares bajo la forma afectiva, rememorando lo que el peronismo significó en el viejo modelo y el estilo evitista. El clientelismo tiene elementos no sólo instrumentales sino de neto corte simbólico. Ciertos sectores populares siguen siendo peronistas pero esa dimensión emancipatoria y contracultural se ha perdido.

Son las organizaciones piqueteras las que recuperan en el mundo popular la dimensión emancipatoria, de ahí que ellas sean también portadoras de ese elemento plebeyo que crispa tanto a las clases medias y altas. Hubo un debilitamiento en el mundo de los trabajadores urbanos y el surgimiento de un mundo popular más articulado en torno de organizaciones territoriales, no sólo las piqueteras, sino comedores y sociedades de fomento ligadas a la Iglesia, a la municipalidad, algunas con cierto grado de autonomía. La fábrica no desaparece, sólo pierde centralidad, el mundo obrero sigue existiendo. Lo que cobra centralidad es ese mundo organizacional de los pobres urbanos, que asoma a través de las organizaciones piqueteras y muestra ese carácter de nuevo proletariado plebeyo, multiforme, heterógeneo, más ligado al trabajo informal y al desempleo. Es un nuevo mundo que asoma que desarrolla nuevas formas de solidaridad y formas de acción directa. Es un mundo que asusta, es el mundo de las clases peligrosas, a partir del 2003. Es la idea de la frontera. Cuando hablo con algún representante de esas clases medias ilustradas progresistas –concepto que habría que revisar– o me invitan a colegios para hablar de las organizaciones piqueteras, algo que me encanta hacer, me encuentro con adolescentes que expresan muy abiertamente sus prejuicios, y también sus sorpresas cuando les cuento cosas acerca del mundo piquetero, el barrio, la campaña de estigmatización, y se quedan impresionados, porque ven un piquetero y ven estereotipos. Se construyeron dos estereotipos: el del piquetero violento con cara tapada y palos y el estereotipo plebeyo, aquel que aparece asociado a la incultura y ante el cual las clases medias pueden asentar fácilmente su superioridad de clase.

Primero escribió *La plaza vacía*, después *Los que ganaron*, luego *Entre el barrio y la ruta*, y ahora este libro. ¿Es una síntesis de su producción?

–En *La sociedad excluyente* me propuse hacer una síntesis general de lo ocurrido en los '90. Trabajé sobre el peronismo, soy peronóloga, en *La plaza vacía*. Allí trabajé sobre el mundo sindical, la experiencia de los metalúrgicos. Veía esa fragmentación, ese desdibujamiento del mundo obrero en el marco de la flexibilidad y la precarización. Una de las imágenes más fuertes en el '97 son esos viajes al conurbano donde veía los esqueletos de las fábricas y llegaba al sindicato de los metalúrgicos en Quilmes y desfilaban los chicos de 18 o 20 accidentados en las fábricas, o los desocupados buscando consejo. Después trabajé a las clases medias y altas a través de la segregación espacial en *Los que ganaron*, un libro que me sirvió para pensar las transformaciones en el rol de las clases medias. Después trabajé sobre los movimientos sociales y las organizaciones piqueteras en *Entre el barrio y la ruta*. Los sociólogos tienen la tendencia de estudiar fenómenos de descomposición social, pero yo abordé la recomposición, quise mostrar la lucha, las movilizaciones, la resignificación de las relaciones sociales. *La sociedad excluyente* instala sus lecturas en un equilibrio difícil entre el análisis de la destrucción de las relaciones estructurales, por un lado, y el análisis de las luchas y las movilizaciones sociales. Cuando uno mira la cartografía social de la Argentina es demoledora, por momentos inapelable, nos deja sin palabras. Pero hay que insistir que, pese a ello, hay lucha, hay resistencia. Me parecía necesario poner el acento en que lo social se construye entre restricciones estructurales y luchas sociales, culturales y políticas.

Pero eso es una elección suya. ¿Cuál es el rol del intelectual, para quién produce?

–Esta hipótesis de lo social construido entre la estructura y las luchas es teórico-metodológica, pero sin duda está relacionada con mis posiciones políticas. Hay que recuperar el rol del intelectural crítico. En los últimos 20 años hemos asistido a una suerte de profesionalización excesiva, a partir de la cual tomó centralidad la figura de "el experto", que es el profesor universitario que aporta, pero en un mundo muy autocentrado en sus propias necesidades y urgencias, en una jerga incomprensible, cuyo único interés es escribir papers en Estados Unidos y tener reconocimiento internacional. Creo que la dimensión profesional es importante, pero ese habitus académico tiene que ser potenciado con un compromiso con la realidad. Hay lecturas muy extremas entre el intelectual militante y el experto profesional. Mi posición es que el intelectual pertenece a ambos mundos, afirma su identidad profesional, yo lo hago, trabajo en la universidad, y creo que la mejor manera es utilizar ese habitus académico en función de preocupaciones y compromisos políticos con la sociedad. Y mi compromiso está muy claramente definido, yo acompaño a los movimientos sociales en forma crítica, no ingenua. ●

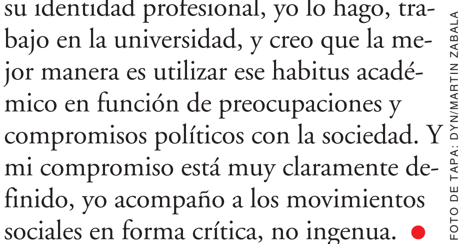


FOTO DE TAPA: DYN/MARTIN ZABALA

EL MEGAFONO



comprar sexo no es deporte

"No hay una sola mujer que elija estar ahí, parada en la esquina."
Sonia Sánchez (1)

POR MAGDALENA GONZALEZ *

Estamos en una época de brutal incremento del tráfico de mujeres, donde es común que el proxenetismo traspase el límite hasta llegar al secuestro. Dice Yoly: "Me entregó mi novio, me drogaron, me sacaron fotos, fui cayendo cada vez más y un día desaparecí. Yo no quiero que mi madre vea esto. Yo acá la única forma de escape que tengo es la muerte porque aparte estoy amenazada". La salida de la situación de prostitución, aun en los casos en los que no hay secuestro, se hace muy difícil, pues los tremendos actos de violencia que se realizan contra estas mujeres las convencen de que no pueden aspirar de ninguna manera a recuperar su vida anterior, y es este convencimiento el que les produce pérdida de esperanza y les quita el deseo de luchar. Mientras tanto, el discurso distorsionador del proxeneta encubre tales fines con excusas ante la sociedad: "a ellas les gusta", "lo hacen conmigo o lo hacen igual", "en realidad las protegemos", "sin nosotros no sabrían qué hacer", "tienen una buena vida", "es para lo único que sirven".

Esta producción de imaginario social que muestra la prostitución como una "buena" alternativa, tiene en la actualidad su epicentro en los medios de comunicación. A pesar del daño profundo que produce en quien la ejerce (Ver "La otra tortura", **Página/12**, 9 de junio de 2005), se realiza una banalización de esa actividad para que opere como publicidad para el reclutamiento. Con este fin muestran esta actividad como si se tratara de material erótico. Así es como, con una actitud alegre y liviana, en nombre del desprejuicio, se reduce a la mujer a mera materia prima, para que el varón la someta. Esto se presenta de modo tal que cualquier otra posición al respecto es considerada "reaccionaria". El proxenetismo pretende que este sometimiento aparezca como una elección de ellas, cuando obviamente, si hubiera una instancia de elección, siempre sería dentro del mal menor. En la realidad, la pobreza y el tráfico dan cuenta estadísticamente de la prostitución en las mujeres.

En este sentido podemos ver la diferencia entre la afirmación de Sonia Sánchez y los comentarios de un grupo de hombres(2): "Un cliente se transforma en un cliente porque paga. Está haciendo una transacción comercial"; "hay cosas que moralmente no se hacen con una persona querida, pero que con una prostituta ni lo pensás porque está para eso, no lo vas a hacer con la madre de tus hijos". Aquí encontramos dos aspectos disociados en la cultura y en el individuo: lo que para estos varones no es "moral" con la persona querida –su sexualidad de dominio–, con la mujer a la que prostituyen esa "inmoralidad" queda negada. Además, es importante subrayar aquí que los mal llamados clientes son corresponsables con los proxenetas del fenómeno de prostituir a las mujeres.

En los testimonios de los entrevistados se ve claramente la justificación de la prostitución a través del pretendido desconocimiento del daño que produce y del supuesto consentimiento de las mujeres. Estos son los pilares en los que se asienta la propuesta de reglamentar la prostitución y de legitimar la práctica de los proxenetas, dándole el nombre de "trabajo".

Al respecto, la directora de la Coalición contra el Tráfico de Mujeres de Australia, Sheyla Jeffries, muestra que en ese país las consecuencias de la reglamentación fueron opuestas a los argumentos que impulsaron esas leyes: los lugares de prostitución ilegales son el 80 % del total, pues las mismas mafias siguen a cargo, con la ventaja de tener un lugar legal como pantalla. La legalización y despenalización de los proxenetas llevó al aumento de la prostitución. El número de mujeres que ejercen laprostitución en la calle ha aumentado rápidamente, ya que en los prostíbulos no pueden elegir con quién realizar la práctica. Los jóvenes son formados en una conducta de prostitución, con el consiguiente empobrecimiento en la posibilidad de desarrollar una sexualidad vinculante, dañando a la sociedad toda.

Como podemos ver, los argumentos a favor de la reglamentación de la prostitución quedan ampliamente refutados por la realidad. La prostitución no es un trabajo. Como dice Sonia Sánchez: "La prostitución (...) es una violación de todos tus derechos".

Como se ve, lo más importante a tener en cuenta en cuanto a la prostitución es que el criterio de consentimiento es una ficción asociada al intento de manipulación del imaginario social. Esta manipulación es una réplica de lo que el proxenetismo viene realizando en las mujeres prostituidas por ellos. Por todo esto es preciso que como sociedad podamos poner en tela de juicio nuestro propio imaginario con el fin de desarrollar una perspectiva más cercana a la realidad de la problemática que nos incluye a todos y todas. Tal vez esto nos permita revertir el mito de que la prostitución no tiene vuelta atrás porque es "antigua como el mundo".

* *Lic. en psicología.*

Notas
(1) Integrante de AMMAR - Capital.
(2) Investigación de Imaginario Social realizada con técnica de Grupos Motivacionales.

las12@pagina12.com.ar

RAMOS GENERALES

Una pregunta, ¿muchas respuestas? *El toro por las astas* es un documental que Susana Neri realizó recorriendo todo el país con una pregunta a flor de piel: ¿por qué es tan alta la tasa de embarazos adolescentes en Argentina? Antes del estreno, en su afiche va ensayando una respuesta que inquieta: "La única cosa que una mujer puede tener como propio cuando nada tiene es un hijo: único espacio donde puede ejercer una miserable cuota de poder". El film se está comenzando a proyectar en estos días. Mientras tanto, se puede acceder a parte del material en *www.eltoroxlasastas.com.ar*

Mujeres saludables I Contra las presunciones que hacen hincapié en el cáncer de mama o diversos males ginecológicos, "De rojo por las mujeres" busca visibilizar la incidencia que las enfermedades cardiovasculares tienen sobre la salud femenina: y es que, tanto en Argentina como en el mundo, más de la mitad de las muertes de mujeres se originan en este tipo de trastornos, generalmente subestimados por las pacientes y subdiagnosticados por las y los profesionales médicos. La campaña es llevada adelante por la Dirección General de la Mujer del gobierno porteño, y fue lanzada en coincidencia con el Día Internacional de Acción por la Salud de las Mujeres.

Mujeres saludables II "Cambiemos las preguntas. Por una atención digna de las lesbianas en los sistemas de salud" es el nombre de la campaña que lanzó el Espacio de Articulación Lésbica. De lo que se trata es de concientizar sobre el alejamiento de los servicios ginecológicos que, en muchos casos, provoca la discriminación médica hacia mujeres lesbianas o bisexuales. Por eso, las acciones se orientan en dos frentes: por un lado, la distribución de un documento en los servicios de ginecología de hospitales públicos, centros de salud, facultades de Medicina, secretarías y ministerios de Salud de todo el país; y por otro, la concientización a través de afiches.

CLASIFICADOS

ADMINISTRACION 24 PEDIDO

DATA ENTRY veloz c/exp en Base datos Llamar 10-20hs 4343-8180

EJECUTIVA de ctas y RRPP p/ Empr Española c/establ en Madrid y Barcelona 29-35añ soltera s/hijos alt 1,70 exc/pres p/residir en Madrid dispon inmed sldo u$s1.500+premios env FOTO y CV : lacompania5@yahoo.es

EJECUTIVO DE CUENTAS C/exp en seguridad electron CCTV, control de accesos para clientes corporativos

Latinoamericanas todoservicio

POR ROXANA SANDA

La maravilla de la ejecutiva latinoamericana es que sigue siendo mujer." Tomá mate. Lo dice sin pestañear la psicóloga colombiana y doctora en Educación Connie Cárdenas de Sa, que en la actualidad asienta sus reales como formadora de líderes en la Universidad de Los Andes, la primera universidad privada (anche laica) de Colombia. En un reportaje concedido a la revista chilena de negocios *América Economía*, la Cárdenas insiste maravillada con el desdoblamiento profesional-hembra de la región: "No todas tienen siempre la necesidad de tener posiciones de poder. No se dejan 'seducir' por el poder. (...) Cuando comparamos las mujeres latinoamericanas con las norteamericanas, encontramos que las mujeres nuestras no reconocen la discriminación de género (*sic*) y no tienen el afán de tener una posición de poder como lo tienen las norteamericanas (*sic 2*). La otra característica es que las latinoamericanas quieren continuar haciéndose cargo de su familia y de tener un rol directivo en su hogar". Como si esto fuera poco, encima se despacha con ese asunto de "la tercera mujer", de Lipovetsky, al que todavía lo están corriendo columnas feministas que quieren inaugurar actos públicos de antropofagia filosófica (con él, obvio). Y ella, la Connie Cárdenas de Sa, quién más, insiste con su ego a cuestas en que "lo que yo digo es que la mujer latinoamericana, para bien o para mal, ha escogido hacer las dos cosas y tiene la opción de hacerlo porque tiene abuela, servicio y toda clase de apoyos que la norteamericana no tiene en su gran mayoría (*lluvia de sics*). Lo interesante es que la mujer latinoamericana no deja de lado su rol femenino, materno, del hogar". Que les vaya con ese rosario a los españoles de *lacompania5@yahoo.es*, a ver si los convence de que las candidatas argentinas para ejecutivas de cuentas y RR.PP. no tienen por qué ser solteras, de 1,70 de altura, excelente presencia, sin prole, abuelas ni service de apoyo. ¡Y que se animen a concretar la fantasía de la ejecutiva materna!



"ZULAY FRENTE AL SIGLO XXI"

COCHENGO MIRANDA

LA TRADUCTORA

PERFILES **Mabel Prelorán** no se reconoce como cineasta ni como guionista, a pesar de haber escrito y codirigido junto a su marido, Jorge Prelorán, la mayor parte de los documentales etnográficos que él rubrica sin dudar. Antropóloga antes que nada, se ha dedicado a interpretar el idioma de las mujeres latinas viviendo en Estados Unidos, siguiendo no sólo las palabras, sino lo que éstas dejan velado en gestos y tonos.

POR V.E.

"Mire Zoilita, yo no sé si usted hizo bien en venirse acá, lejos de su familia", le decía frente a cámara una argentina –con voz finita y tono campechano– a una joven de la comunidad indígena de Otavalo (Ecuador). Las dos, en Los Angeles (Estados Unidos), se cuestionaban y reflexionaban sobre el hecho de vivir lejos de los afectos e insertadas en una sociedad tan distinta a las de sus lugares de origen.

Más de veinte años pasaron desde que ese diálogo profundo sobre la transculturación quedó plasmado en *Zulay frente al siglo XXI*, un documental codirigido por el cineasta Jorge Prelorán y dos de las mujeres que lo protagonizan: su esposa Mabel Prelorán y la ecuatoriana Zoila Zulay Sarabino.

Zulay volvió a Ecuador, pero Mabel sigue viviendo en Los Angeles, donde se instaló en 1977. De vez en cuando viene a la Argentina, como este año, que fue invitada por la Universidad Nacional de Tucumán para presentar las investigaciones en antropología médica que realiza en el Centro de Cultura y Salud de la Universidad de California (UCLA).

Aunque su tarea fue indispensable en la realización de varias de las etnobiografías por las que su esposo ganó fama internacional (como *Cochengo Miranda* o *Los hijos de Zerda*), no se siente del todo cómoda cuando se la asocia a la labor cinematográfica: "Todos mis trabajos en cine fueron para poder ayudar –aclara–. Mi marido siempre ha hecho sus proyectos con casi nada de dinero, y cuando necesitaba un asistente y no lo podía pagar, iba yo. Unas veces hacía de sonidista, otras realizaba el trabajo de campo hasta llegar a entender cómo era la cultura que él iba a filmar, o participaba en el guión".

Esa modestia con la que analiza su trabajo no es una impostura, sino más bien el efecto de la admiración que siente por su compañero del alma, pero también por sus colegas de la UCLA (donde se formó) o por Zulay, su coequiper en un film pionero: es el primer documental etnográfico en el que la persona nativa del lugar filmado se convierte en co-autora de la obra.

"Para mí siempre fue deslumbrante", se refiere a la joven ecuatoriana que, durante los casi diez años que duró la elaboración de la película, vivió intermitentemente en Los Angeles, en la casa del matrimonio Prelorán. Allí aprendió inglés, computación, turismo, formas de negociar sus artesanías y también, claro, cine. "Ella se quedaba con Jorge en el estudio mirando cómo él trabajaba y sola se empezó a dar cuenta de cómo funcionaba la edición." De esta manera, Zulay fue tomando las riendas sobre el film que retrata su cultura.

RUMBO A OTAVALO

Recién llegados a Ecuador para encarar el documental en Otavalo (a unos 100 kilómetros de Quito), los Prelorán sufrieron un imprevisto. Ambos cayeron enfermos, él a causa de su columna y ella por problemas intestinales. A los dos el médico les indicó reposo estricto por una semana. En el hotel, y sin saber qué hacer, Jorge le propuso a Mabel escribir algo, como para zafar del aburrimiento. Con la Olivetti portátil que los acompañaba, delinearon el argumento de *Mi tía Nora*, el único film de ficción realizado por los dos. "Empezamos a hacer el libreto como para jugar, para pasar el tiempo", rememora la libretista original de la película, que se exhibió en distintas ciudades del mundo e incluso, lejos de las expectativas de sus creadores, ganó premios internacionales (en el Festival Iberoamericano de Biarritz y en el Festival Internacional de Figuera de Foz).

"El pasado represivo. Las tradiciones sofocantes. O nos liberamos de ellos... o nos atrapan para siempre", reza la leyenda del afiche que promocionaba el estreno de esta película, en 1981. "Está basada en una partecita de un diario que yo llevaba cuando era chica", asume Mabel en la misma casa de Ramos Mejía que la cobijó de pequeña y que le sigue dando abrigo cada vez que vuelve a la Argentina. A cuatro cuadras de allí, un día, hace unos cincuenta años, una mujer se mató. "Su madre siempre la tuvo bajo una educación muy represiva, sólo la dejaba ir a la iglesia", cuenta de la suicida. "Cuando se muere su madre, empieza a deprimirse, no sabía moverse socialmente y terminó matándose."



LOS HIJOS DE ZERDA

MABEL PRELORAN

Esta historia fue la base para desarrollar el guión de *Mi tía Nora*, que se filmó en Quito con un presupuesto casi nulo. “No teníamos dinero para producción. Alguien prestó un auto, de un restaurante nos traían sándwiches, actuaba la gente de la calle y el material de filmación lo sacamos en parte de lo que la universidad (de California) había destinado para el documental etnográfico.”

En Ecuador, que en ese momento carecía por completo de industria cinematográfica, se juntó un grupo de aficionados entusiasmados en torno del matrimonio Prelorán. Querían aprender a pergeñar el séptimo arte y Jorge se decidió a enseñarles sobre la marcha, mientras hacían la película. “Estaban fascinados con hacer cine, era toda una novedad.”

CULTURA Y SALUD

Las experiencias en Ecuador fueron, de alguna manera, el cierre de la etapa “cinematográfica” de Mabel. Desde entonces se abocó de lleno a la antropología médica, la especialización que eligió luego de doctorarse en la UCLA.

“Es una antropología que trata de enfocar una problemática social relacionada con la salud e intenta proponer estrategias para ver si se puede resolver”, así define esta área de investigación en torno de la compleja relación médico-paciente.

Su labor cotidiana está relacionada directamente con la medicina genética. Durante varios años trabajó con mujeres embarazadas a quienes se les ofrece la posibilidad de realizar un test genético para pronosticar si el bebé podría nacer con espina bífida o síndrome de Down. Si el resultado da positivo, la mujer puede prepararse para tener y tratar adecuadamente al bebé después del parto, pero también tiene la posibilidad de abortar (en EE.UU. el aborto es legal y gratuito).

Cuando el sistema de salud estadounidense comenzó a ofrecer estos exámenes genéticos (hace un par de décadas), detectaron que muchas mujeres, sobre todo las de menos recursos (generalmente inmigrantes), no tenían ni la más remota idea de qué se trataba.

Al constatar que este desconocimiento generaba temores infundados en las pacientes, el National Institute of Health (algo así como nuestro Ministerio de Salud) se decidió a financiar investigaciones que dieran cuenta de las fallas en la comunicación médica que generaban la negativa de algunas mujeres ante el análisis, que sólo requería la extracción de unas gotas de sangre. “Las norteamericanas aceptaban, las afro-americanas y las asiáticas, aunque en menor proporción, también. Pero más de la mitad de las latinas se negaban a hacérselo.” La incógnita que despertaba esta situación fue el punto de partida para la larga investigación que Mabel realizó junto a sus colegas del Centro de Salud y Cultura.

Las antropólogas detectaron básicamente problemas de traducción, pero que no se limitaban a una cuestión lexical. “El idioma no es solamente la lengua, sino también cómo te movés, el énfasis que ponés”, aclara Mabel.

La tarea de acompañar a las mujeres en la primera etapa del embarazo y la de observar las interacciones con los profesionales de la salud (médicos, enfermeras y consejeras genéticas) les permitió a las antropólogas revelar diferentes elementos comunicacionales que conspiraban contra la posibilidad de que las mujeres pudieran hacer uso del test.

Luego de ese intenso trabajo, Mabel comenzó a investigar sobre diagnóstico genético en enfermedades neurológicas. Pero por estos días está un poco alejada del tema. Prefiere ayudar a su marido (que está con problemas de salud) a concretar el proyecto de transformar sus casi setenta documentales etnográficos en libros de texto que chicos y chicas puedan usar en el colegio.

“En antropología estoy empezando a delegar muchas cosas porque ya tengo sesenta y seis años y pienso que el año que viene me voy a retirar de la universidad. Todo lo que tengo de trabajo de campo me va a servir para varios años de análisis y escritura”, augura con calma poco antes de partir nuevamente hacia Los Angeles.

1. Laboratorio, circa 1940.
2. Fábrica de cigarrillos Massalin Celasco. Máquina encelofanadora, 1957.
3. Fábrica Textil Grafa. Aspecto de la tejeduría. Sección Preparación. Sin fecha.
4. Salida de la Compañía General de Fósforos, 1938.
5. Gabriela de Laperriere de Coni.


1


2


3


4

ACTIVIDADES PELIGROSAS

RESCATES "Construir un trabajo digno es también historia de mujeres" es el elocuente título de una instalación que, a partir de fotografías históricas poco y nada conocidas, reconstruye parte del camino recorrido por las trabajadoras argentinas desde fines del siglo XIX. ¿Una curiosidad? Está montada a la entrada del Ministerio de Trabajo.

POR SOLEDAD VALLEJOS

Lo que hicieron fue tomar prestado un ámbito casi invisible y –sin embargo– lleno de conflictos para convertirlo en refugio –provisorio– de un mundo parecido y a la vez distinto a ese espacio: allí, en ese pasaje entre un edificio y la calle, en ese lugar que es de tod@s y de nadie, María José Rodríguez y Claudia Berra decidieron instalar una muestra sobre mujeres y trabajo en Argentina. Todavía un poco más complicado, el asunto, porque el nombre de la instalación es, en realidad, "Construir un trabajo digno es también historia de mujeres", y el lugar es, casualmente, la entrada del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación. Podría decirse que lo de ellas, a la hora de elegir el espacio, a la hora de insistir con el tema, más que una articulación de ideas y acciones es una declaración de principios, convengamos, productivos (por la carga de conflicto que pueden desatar). Se puede agregar: de lo que se trata es de cargar las tintas sobre algo tan pero tan ninguneado históricamente que plantarse ante esos paneles gigantes asombra, por lo que comportan de evidencia y por su ausencia habitual en otros lados. Esos cientos de mujeres a la salida de una fábrica, adornadas como princesas de sueños de ascenso social, esa chica fornida que viste overol y carga al hombro rollos de hilados, la que tiene el peinado banana y maneja una máquina inmensa, todas están ahí ahora, testimoniando, en un sentido amplio, público y fuertemente reivindicativo (eso que se ningunea, vean, existió, no es nuevo) las huellas de una trayectoria que continúa y tiene raíces.

"Hasta los espíritus menos pesimistas se darán exacta cuenta de lo que representa para el hogar la ausencia de las mujeres y de las jóvenes que se pasan los días en los talleres, tanto en lo que se refiere a la moral como a las condiciones fisiológicas de las infelices que se afanan durante 10 horas diarias para ganar jornales mezquinos, en trabajos que minan el organismo y destruyen su salud", se espantaba *La Prensa* en 1901. Y es que antes de popularizarse como personaje –cuándo no– de una de esas novelas agoreras de Manuel Gálvez (*Historia de arrabal*, de 1922), la fabriquera era un fantasma que rondaba desde las orillas para avanzar sobre los pudorosos hogares de clase media, temerosos guardianes del pudor de sus niñas. Si antes las chicas, mujeres y mujercitas hacían su modesto aporte a la economía familiar cosiendo para afuera sin inquietar demasiado a nadie, la salida de todas ellas del hogar, de la mano del crecimiento fabril de fines del siglo XIX, auguraba males horrorosos. Se alejaban del calor doméstico que operaba de fuente de virtudes, se insertaban en el mundo fabril, andarían solas por las calles, quizás hasta se sindicalizaran, y –lo peor de todo– muy probablemente dejarían de lado sus funciones de amor y cuidados para con sus maridos y vástagos. En poco tiempo, las chicas que trabajaban en fábricas se convirtieron en tema de Estado, entendidas como uno de los tantos peligros (eran muchos, recuérdese la inmigración, el anarquismo, la identidad nacional ...) de la cuestión social. El panorama que, a partir de algunos datos, traza Fernando Rocchi en *Concentración de capital, concentración de mujeres. Industria y trabajo femenino en Buenos Aires, 1890-1930* (en *Historia de las mujeres en Argentina*, Ed. Alfaguara) es contundente. "En 1908, el único diputado socialista del Congreso –Alfredo Palacios– lograba el respaldo de su cámara para votar una ley que protegía el trabajo femenino e infantil. En buena medida, el éxito de Palacios se apoyaba en un discurso en el que soñaba con el día en que las mujeres ya no trabajarían en los talleres y se dedicarían exclusivamente a su verdadera y noble tarea de ser madres. Los católicos se unían a la izquierda en el coro de voces que condenaba el trabajo femenino en las fábricas y compartían con el legislador socialista la resignación ante un mal necesario. En la Exposición Nacional de 1898, la señora María del Pilar Sinués, una de las organizadoras de la sección femenina junto con otras damas del Patronato de la Infancia, le contestaba a una madre que no sabía si fomentar algún arte en sus hijas que trabajar es bueno, pues 'tranquiliza el ánimo, distrae la imaginación y evita los sueños insanos'. Pero también le recordaba (además de exigirle prudencia en el tipo de enseñanza 'artística' inculcada) que el principal trabajo era la economía doméstica."

Ellas, que en 1909 eran más de cincuenta mil si le vamos a creer a un censo nacional que probablemente registrara unas cuantas menos, eran entre un 20 y un 30% de toda la fuerza de trabajo industrial del país. Solían concentrarse en la rama textil (fabricando alpargatas, sombreros, tramando hilados), y en cualquier caso eran beneficiarias de un trato que continúa hasta nuestros días. "Recibían salarios más bajos que los de los hombres –continúa Rocchi–, con lo que aumentaban el beneficio empresario en una actividad en la que eran altamente productivas. En la fabricación de alpargatas y sombreros, según un informe elaborado en 1907 por la Unión Industrial para el Ministerio de Agricultura, el salario de los hombres casi duplicaba al de las mujeres; en las fábricas de caramelos, chocolates y galletitas llegaba a triplicarse." Hay más: "El salario femenino se volvía todavía más bajo (y, por ende, más atractivo para las empresas) si las obreras empleadas eran menores. La presencia de adolescentes y niñas resultó, por entonces, otro fenómeno visible". Y verlas, la verdad, se las veía por todas partes: en los talleres de confección de las grandes tiendas por departamento que empezaban a transformar una Buenos Aires camino al Centenario, en la Fábrica Argentina de Alpargatas (que llegó a emplear 1200 mujeres en 1910), en la Compañía General de Fósforos (que llegó a contar alrededor de cuatro mil trabajadoras). Y son algunas de las trabajadoras de esa compañía las que, tan felices, prolijas y orgullosas, posan en una de estas fotos, pero en 1938, porque, claro, al crecer el mercado interno, crecieron los establecimientos industriales y, con ellos sus necesidades. Lógica pura.

Decir que las mujeres también forman parte del colectivo "los trabajadores", instalar la cuestión en un lugar tan público, inevitable y visible como la entrada de uno de los ministerios más frecuentemente apelados por los reclamos sociales, y hacerlo a partir de fotos rescatadas del Archivo General de la Nación y convertidas en gigantografías (gracias, en parte, al apoyo que María del Carmen Feijoo brindó desde el Fondo de Población de las Naciones Unidas), del empeño en haber hecho todo eso y desear que, quizá, prontamente la muestra continúe en otros ámbitos. Todo eso, están contando María José y Claudia, cruzaba por sus cabezas mientras hacían escapadas al AGN, rescataban del propio archivo del ministerio actas levantadas por Gabriela Coni (que no sólo pasó a la historia por luchar contra el trabajo infantil y femenino en condiciones insalubres y violadoras de derechos, y contra la tuberculosis, sino que, además, la santa mujer fue esposa del higienista Emilio R. Coni) para montar la sección de la muestra especialmente dedicada a ella, y comprendían que todo hacía sentido con el concepto de tretas del débil. A ese mundo de pequeñas tácticas capaces de enfrentar grandes estrategias fue que quisieron tributar un homenaje que, además de hacer memoria, sirviera en un presente y –quizá– también en un futuro.

"Como en otras décadas, el nivel y la modalidad de participación de las mujeres –y en particular de las mujeres pobres en el espacio público laboral– está condicionado por un 'orden de género' que segmenta y relega, incide en la calidad y cantidad de los trabajos que se les ofrecen y permea las oportunidades y elecciones ligadas a la formación", reza uno de los textos que Claudia y María José escribieron para acompañar las imágenes. Y sigue: "Por las crisis hoy es record la proporción de mujeres al frente de sus hogares. En la Capital y el conurbano bonaerense 34% trabajan o buscan trabajo, cuando en los '80 ese porcentaje rondaba el 25% y a comienzos de los 90% era del 29%. Sus ingresos en promedio son un 28% inferiores a los de los jefes del otro sexo".

Otro dato como para seguir acompañando las imágenes, nomás. Esta vez sale de *Obreras, prostitutas y mal venéreo. Un Estado en busca de la profilaxis*, la investigación de Karin Grammatico incluida en *Historia de las mujeres en Argentina.* Uno de los primeros grandes gestos oficiales, cuando quedó claro que las chicas no iban a volver a sus casas, y cuando todavía la prostitución era legal, fue redactar, debatir y sancionar la Ley de Profilaxis (N° 12.331, de 1936). Recuerda Grammatico que "de manera incipiente las obreras se acercaban, en el imaginario social, al peligro de las prostitutas", y pronto se dispuso que en cada fábrica se instalara un dispensario antivenéreo (!) –"con lo cual, como hila la investigadora, el foco de la venérea, ubicado en el cuerpo de la prostituta, se deslizaba a otro cuerpo femenino, el de la trabajadora"–, algo que finalmente no arrojó el resultado que sus impulsores esperaban. "Sin embargo, no debe perderse de vista que la introducción de las mujeres dentro de los intereses de orden público se hizo apelando a su condición 'naturalizada' de esposas y madres. Es a partir de esta matriz de pensamiento que las mujeres obtendrán nuevos derechos."

Y es que en esa lectura que ve a la sociedad como un organismo, cada asociación, cada colectivo por pequeño o grande que fuera, debía someterse a su función histórica, disfrazada de función natural. En esa lectura de lo social como cuerpo hecho de sumatoria de cuerpos, el de la mujer trabajadora, en sus inicios, no era otra cosa que un cuerpo extraño, asombroso, rayano en lo peligroso, si no asumido como el peligro mismo. El cuerpo de la fabriquera, en los antípodas del mundo representable, vestía e investía de peligros aquello que lo rodeaba y los mundos por los que circulaba. Las costureritas daban malos pasos, las chicas de la fábrica de fósforos tenían que someterse al examen de venéreas cuando la ley lo disponía, las telefonistas –lo ha estudiado Dora Barrancos en *Moral sexual, sexualidad y mujeres trabajadoras en el período de entreguerras*, incluido en *Historia de la vida privada en Argentina*– eran tan pero tan peligrosas que no podían ir solas por la calle, so pena de encontrarse en situaciones similares al acoso o la revancha anónima de espíritus conservadores que despreciaban la avanzada

5

de las desnaturalizadas. Y más adelante en el tiempo, como para llevar la frente en alto y demostrar que se es cuando se parece, la decencia sobreactuada llegaba al discurso y se instituía como máxima: de casa al trabajo y del trabajo a casa (una ley de oro originalmente nacida para combatir el consumo de alcohol de los hombres obreros, pero que bien era seguida por las mujeres trabajadoras). Ya lo decía el personaje de la rubia revolucionaria que siempre estaba de mal humor –aunque era solidaria– en *Mujeres que trabajan*, el film dirigido por Manuel Romero y protagonizado por Niní Marshall: "Ay, si yo tuviera un amor, si estuviera enamorada, no trabajaría ni leería tanto".

La mayor parte de la instalación puede verse en la entrada del ministerio, Leandro N. Alem al 600, en cualquier momento del día. En el piso 16 está la sección dedicada a Gabriela Coni.

MONDO FISHON

A la estrategia la visten casual

POR VICTORIA LESCANO

Un bastidor con forma de zapatilla All Stars ofició de invitación a un cocktail celebrado en el túnel negro impreso con esas zapatillas originales de 1910 y popularizadas por Claes Oldenburg en su escultura *WhiteGym Shoe*, y también por Mick Jagger, quien en su boda con Bianca las combinó con traje, un recurso habitual entre los rockers de la nueva escuela. Ese punto de encuentro hizo de antesala a una instalación de casa de videogames con formato lounge en el reciente ciclo arteBa, donde la firma también exhibió cortos de animación con temática "la zapatilla" en contextos urbanos de todo el mundo. Allí se anunció el certamen local, con premios de entre 10.000 y 2500 pesos (cierra en noviembre, las bases pueden encontrarse en *www.conversegallery.com.ar*).

Unos días más tarde, en un salón rústico de Palermo, Puma lanzó una de sus alianzas más recientes, con una firma de ropa masculina –Bolivia– que hace cierto marketing de lo latinoamericano. La puesta en escena hizo un culto de las manufacturas y lo fabril: las atractivas fotografías a tamaño real tomadas entre los operarios de la planta de La Rioja, dispuestas en las paredes, tuvieron su correlato en pequeñas torres con posters de las cajas desarmadas, o unas niñas patinadoras flirteando con galanes de colegio secundario vestidos con buzos Puma que lucen caseros. Los invitados podían llevarse a modo de souvenir el registro fotográfico de Nico Goldberg. Entre tanto *hand made* y cocktail de empanadas y vino, dos pantallas planas exhibían atractivas escenas del making, el momento en que telas con flores Liberty en tonos rosa y verde fulgurante dejaban de ser retazos para convertirse en zapatillas de estirpe.

Otros ejemplos de rescates de zapatillas clásicas locales lo representa el local Topper de la calle Gurruchaga, donde –con un interiorismo acorde con la elegancia austera de esas zapatillas creadas por Alpargatas en 1975– el primer *icon store* de la firma ofrece también indumentaria con influencias deportivas, y presenta cada dos meses nuevos modelos desarrollados en colaboración con diseñadores de autor.

Algo parecido pasa con las Flecha, excelsa creación de los años '70 del dúo de estilistas integrado por Angel Héctor Martins y Enrico Giannini. Hace dos temporadas tuvo una atractiva edición con estampas de cuentos infantiles en sepia ideada por Nadine Zlotogora, y ahora fue relanzada por una firma –Kosiuko–, cuya ideología de diseño dista de la elegancia implícita en esa zapatilla y del viejo slogan "Va en tu mismo sentido".

Una opción colorida son las Gola, zapatillas inglesas y chic con local exclusivo en Palermo en un viejo stud que también fue taller del escultor Juan Calcarami. La puesta simula una zapatillería añeja, y entre los modelos más descollantes cautivan las Candy, con lunares de colores que recuerdan confites.

CHIVOS REGALS



Fresca y radiante I

Nada más ni nada menos que 16 son las horas que se propone durar cada aplicación de Infalible, la nueva base de maquillaje de L'Oréal que, además, asegura no dejar efecto máscara. Además de incluir SPF 15 en su fórmula, ayuda a disimular los signos del cansancio (esas malditas ojeras, los brillos, la opacidad extrema).



Fresca y radiante II

Peel Ex-Radiance, una mascarilla pero que actúa como micro-peeling, es la nueva incorporación de RoC a su línea de productos pensados "para mujeres de 30+" que se ven la piel un poco opaca y desmejorada en su textura. Acelera el proceso de exfoliación a partir de un extracto de origen natural (no utiliza ácidos activos ni cristales), y, además de los resultados inmediatos, promete otros a partir de las cuatro semanas de uso.



Fanáticas

Nivea es de la idea de que el fanatismo fetichista no tiene por qué acotarse a pantallas de plasma cuando del Mundial se trata, y por eso acaba de versionar uno de sus clásicos con motivos ad hoc. La tradicional Creme puede conseguirse en una edición limitada de latas coleccionables con tres motivos futboleros diferentes.

LEO



VV (Vlady Vuelve)

A una prolífica carrera poblada por obras de ficción animadas por fantasmadas, Vlady Kociancich suma ahora la compilación de apuntes sobre algunos de sus escritores favoritos en *La raza de los nerviosos* (ed. Seix Barral). Tras ese bello y sugerente título tomado de Marcel Proust ("pertenecemos a la raza de los nerviosos, que da delincuentes o artistas"), Vlady bucea en los demonios, las rarezas, los nervios, las locuras de Borges, Dostoievski, Conrad, Poe y más.



Chismes de la señora cuando era señorita

Vida sentimental de Eva Perón (ed. Sudamericana) hace como que se sumerge en la corriente de la novela histórica para, en realidad, dar rienda suelta a una especie de historiografía del chisme (no confundir con el museo del ídem, más vinculado con Cozarinsky) de la Abanderada de los Humildes. En plan de humanización, nos venimos a enterar de que la suya fue "una historia vertiginosa cruzada por la pasión y por el dolor de no ser nunca la elegida", algo que depende de la credulidad porque, como reconoce la autora, "la mayoría de los testigos directos están muertos".

RECURSOS

Juegos para chicas grandes

"Aprendiendo juntas" es el nombre del taller de juegos para mujeres adultas que Sofía Salís Parodi coordinará durante todo junio para "utilizar el juego y la creatividad como una herramienta para promocionar la salud y prevenir la enfermedad". Serán en total cuatro encuentros, los jueves por la tarde.
En el Centro Integral de la Mujer Arminda Aberastury, Hipólito Yrigoyen 3202, 4956-1768 de 9 a 17.

MUESTRAS



La búsqueda de la nostalgia

El afiche cinematográfico puede ser entendido en varias dimensiones: como producto del lenguaje publicitario, como evidencia de la historia del cine, como testimonio de un star system. Afortunadamente, a veces, todas se pueden encontrar compartiendo un mismo lugar, como sucede ahora mismo con esta exposición armada a partir de afiches de 1934 y 1964.
En el Pabellón de Bellas Artes de la UCA, Av. Alicia Moreau de Justo 1300. De martes a domingo de 11 a 20. Hasta el 25 de junio.



Cuestión de piel

La fotonovela como matriz narrativa desde la cual asumir una mirada sobre el fenónemo migratorio fue lo que llevó adelante la fotógrafa Ananké Assef. Convocada por el Centro Cultural de España en Córdoba, estimulada por el proyecto "Cielo al revés" que llevó adelante Rosina Cazalis, directora del CCE en Guatemala, lo de Assef es, como siempre, de alto impacto, y criterio estético intenso. La exposición forma parte del ciclo Migraciones.
En el CCE de Córdoba, Entre Ríos 40. Hasta finales de junio. (www.cccec. org.ar)

EXPERIENCIAS

A piacere

Tanto para aprovechar prendas que fueron quedando en el olvido por inadaptadas como para inventarse nuevos looks so pretexto de que recién está empezando la temporada, Oma parece ser el "evento de diseño" ideal para encontrarse con dos objetivos en uno: masificar las nuevas tendencias y descubrir otras, pero colectivamente. La cuestión reunirá a más de 60 diseñadores, 20 talleres de "customización" ("estampación, reciclaje de ropa, pintura sobre tela, peluquerías 'en vivo', maquillaje, fashion emergency, diseño para niños y desfiles"), bijou, carteras, diseño de accesorios, performances...
Oma Design 2006 será hasta el 4 de junio en el Palais de Glace, Posadas 1725 (www.omadesign.com). *Entrada: $ 6.*



Aquelarre

Que hay flores que se parecen, que remedan, que dan ideas que perturban o que por lo menos insisten en presentarse es algo que sabemos todas y todos y sin embargo nos siguen hipnotizando con esa manera orgánica de elevarse, de abrirse, de mostrarse, de crecer y de marchitarse, incluso. María Antolini deambula en su muestra de fotografías, *Gineceo*, por esas representaciones que no son pero parecen. Presentada por la *Línea Arte Joven* del Fondo de Cultura BA, hay fotos que dan ganas de masticar(las).
Desde el 9 de junio, Centro Cultural Recoleta, Sala 10, Junín 1930.

HOY VIERNES

El ejército de las tinieblas
a las 14 por Universal
Divertido cierre de la saga Evil Dead que supone un homenaje al cine de aventuras del pasado, a los efectos artesanales, a los mitos populares del género que poblaron la infancia del director Sam Raimi. A un castillo medieval llega, con una sierra mecánica en vez de su mano amputada, el imparable héroe Ash en busca del Necronomicon, con batallas entre muertos y vivos.

La mano que mece la cuna
a las 14.30 por HBO plus
Thriller atrapante pero de vuelo corto, ideal para culpabilizar o al menos intranquilizar a las madres que dejan a sus hijos peques en manos de babysitters que pueden ser lobas con piel de corderas. Para ver con el corazón en la boca, como sucede cada vez que hay chicos en serio peligro en la ficción. Con la siempre eficaz Annabella Sciorra, dirigida por Curtis Hanson.

Casino Royale
a las 15.30 por Retro
El Bond más atípico y abigarrado, que hace rancho aparte respecto de la serie producida por Albert Brócoli, con una extravagante escenografía y un reparto en el que figuran desde David Niven hasta Woody Allen, sin pasar por alto a Ursula Andress Jean-Paul Belmondo, Peter Sellers, Orson Welles... Una suerte de cadáver exquisito surrealista donde muchos talentos metieron mano, que quizá no funcione como narración conducente, pero que casi siempre resulta atractivo de mirar y oír.



Cosas de hombres
a las 16.15 por Cinemax
Un machista presuntuoso abandonado por su amante recibe la visita de un sobrino adolescente aparentemente pajuerano, deseoso de perder la virginidad. Por supuesto, el machista (con los apropiados rasgos de Campbell Scott) alardea de experto en artes amatorias, aunque en la práctica será el cándido pero inteligente chico el que le dará una buena lección. El realizador debutante Dylan Kidd se manda una fuerte crítica a cierto prototipo de predador misógino que suele andar por la vida creyendo que las mujeres representan un campo de batalla del cual los hombres tienen que salir como triunfadores.

Días sin huella
a las 16.50 por Cinecanal Classics
Uno de los mejores films sobre la dependencia absoluta, desesperada del alcohol, con un Ray Milland lastimoso a la deriva por las calles de Nueva York, dispuesto a darlo todo por unos tragos que apacigüen tanta sed, conducido por Billy Wilder.

Hedda Gabler
a las 18.05 por Europa Europa
Audaz versión escénica –bien filmada– de la famosa pieza de Ibsen, realizada por la innovadora puestista Deborah Warner e interpretada en alto relieve por la gran Fiona Lewis.

SABADO 3

El gabinete del doctor Calegari
a las 10 por Retro
En el día y la hora en que Retro abre su alhajero de piezas memorables del pasado, este ultrarrequeteclásico del expresionismo cinematográfico, que acaso valga más por las ideas del guión, los extraordinarios decorados adecuadamente iluminados y las notables actuaciones que por la propia realización de Robert Wiene.

Robin y Marian
a las 15.45 por Retro
Tony Richardson hizo unas segundas partes de la leyenda de Robin Hood que fueron realmente buenas: de vuelta de las Cruzadas –que lo espantaron–, maduro físicamente aunque no psicológicamente, Robin busca y encuentra a su antigua y fiel novia, que se hizo monja y ha llegado a superiora en un convento. Ella, como corresponde a la época, se muestra algo renuente, pero termina confesándole a su hombre: “Te amo más que a Dios”, luego de colgar los hábitos. Una obra tierna e indulgente sobre el atardecer de los héroes míticos, donde además de hacer una crítica severa a ese emprendimiento sanguinario que fue la búsqueda del Santo Sepulcro, también se hace una defensa implícita de la eutanasia y el suicidio dignos. Sean Connery y Audrey Hepburn logran una química perfecta.

La mil y una noches
a las 16.15 por Cinecanal Classics
Tan bella como inexpresiva, Maria Montez, la reina del technicolor en la cumbre del kitsch arábigo hollywoodense. Verla con espíritu camp, o no verla.

Swordfish: acceso autorizado
a las 22 por Warner
Lo que se dice un tecnothriller reluciente, de fórmula bien aceitada para entretener sin más, con John Travolta refocilándose en el papel de un villano de elegancia untuosamente Armani, y el sexy Hugo Jackman, un hacker para la mesita de luz de Halle Berry, que pone la cuota de glamour moreno. Ya saben: para derrochar alegremente unos cuantos minutos.

Dulce pájaro de juventud
a las 22 por TCM
Otra de Richard Brooks sobre una pieza –versionada– de Tennessee Williams, donde brillan los desplantes de Geraldine Page, y Paul Newman destila perverso magnetismo.

Enséñame a querer
a las 22 por Cinecanal Classic.
Un poco mayorcito, Clark Gable se anota como alumno de la profesora de periodismo Doris Day (aunque él, claro, ya es jefe de redacción de un periódico). ¿Hace falta señalar que él se convierte en su discípulo favorito y que al final hay confites?

DOMINGO 4

La maldición de las brujas
a las 10.15 por TNT
Un relato de Roald Dahl acerca de una convención de brujas –malas, por supuesto– en un hotel, descubiertas por un chico de vacaciones. Las tremendas hechiceras son: Anjelica Huston, Jane Horrocks, Jenny Runacree. Sentar a los niños y las niñas de la casa para que se asusten un poquito.

Extraño en el paraíso
a las 16.50 por 42
No es de extrañar que sea uno de los musicales más erráticos de Vincente Minnelli, si se considera que lo hizo de apuro, para poder dirigir después *Lust for Life*, una biografía de Van Gogh que era el proyecto que le importaba realmente. Así y todo, el delirante cuento del poeta de Bagdad, su hija Marsinah, el bandido Jawan y el califa que en realidad es su hijo perdido, más las tres princesas que envía el rey de Abubu como posibles esposas del califa, tiene su encanto naïf pese a la evidente teatralidad de los números cantados y bailados. Pero Minnelli siempre se las arregla para hacer planos de indiscutible belleza plástica, apoyándose esta vez en los espléndidos decorados de Keogh Gleason y el vestuario acorde de Tony Duquete. El reparto masculino es casi de terror (Howard Keel, Vic Damone) y todo es muy made in Hollywood, aunque la pieza original –*Kismet*– es de origen alemán y la parte musical le afana sin culpas al ruso Borodin.

LUNES 5

Tierra y libertad
a las 20.05 por Europa Europa
Conmovedor enfoque de Ken Loach sobre una de las causas de la pérdida de la República, durante la Guerra Civil española.

MIERCOLES 7

Designios de mujer
a las 19.55 por TCM
El segundo Vincente Minnelli de la semana, ideal para ir reconociendo la impronta de este versátil creador. En la oportunidad, una deliciosa comedia de costumbres, de mundos culturales diversos que chocan y finalmente se integran. Como en *Cautivos del mal* –vista hace poco por esta misma señal– varios personajes dan su visión de una historia que en este caso oscila entre el vodevil y el policial. Interpretando a la pareja central, Gregory Peck –divino como el periodista bohemio– y Lauren Bacall –perfecta en la sofisticada diseñadora de modas– despilfarran glamour.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO



ANTIHEROINAS URBANAS

El dinero no mitiga la neurosis ni compra el amor ni detiene el paso del tiempo, según sugiere con un punzante sentido del humor, casi siempre sobre un trasfondo dramático, *Friends with Money*, la última realización de Nicole Holofcener recientemente estrenada en Nueva York. Smart, Witty, Funny, Wise, Caustic, Terrific, dijo la crítica (*The NY Times*, *Rolling Stones*, *Los Angeles Times*, *Newsweek*, entre los medios menos complacientes) de esta comedia que tiene señas bien particulares: aunque ofrece algunos personajes masculinos finamente tallados y facetados, está protagonizada por cuatro mujeres, tres de ellas cuarentañeras largas (Frances McDormand, Joan Cusack, Catherine Keener) con caras verdaderas, sin desarrugar, sin rellenar, sin petrificar.

Tres mujeres más o menos ricas que tienen una amiga más joven (Jennifer Aniston) que dejó su empleo de maestra y ahora trabaja de chica por horas, ladycleaner, maid, mucama o asistente doméstica en las respectivas casas del trío (las señoras por hora ganan buena guita en Estados Unidos, como lo saben algunas argentinas que han hecho ese laburo allá), donde abriendo un cajón puede encontrarse con un vibrador, mirarlo dos veces y finalmente sucumbir a la tentación, probarlo (fuera de campo) y devolverlo a su sitio. Después de hora, Olivia, la limpiadora (y probadora, también usa las cremas) que tiene su propio depto hecho un quilombo, se encuentra con sus amigas y discurren sobre diversos temas. Ni las casadas maduras –con hijos chiquitos, un dato de la realidad– parecen verdaderamente felices, ni la soltera sin novio disfruta de la extraña aventura que tiene con el personal trainer de la más rica.

Hija de una escenógrafa –Carol Hoffe– y de un actor –Laurence Holofcener–, Nicole, después de estudiar cine en la Universidad de Columbia y de dirigir un par de cortos, debutó en el largo con *Walking and Talking* (1996), donde ya aparecen sus marcas personales: escribir a solas los guiones, crear personajes cotidianos con un grano de locura pero lejos de todo heroísmo, poner el acento en los vínculos específicos entre mujeres. En *Walking...* está su actriz preferida –Catherine Keener– en el rol de Amelia, amiga de toda la vida de Laura –Anne Heche–, con quien ha compartido fraternalmente ilusiones, gustos, alegrías y penas. El equilibrio se empieza a alterar cuando Laura, que vive con su novio Frank, decide casarse. Además, Amelia pierde a su adorada gata Big Jeans y algunos de sus amigos empiezan a alejarse. Cosas de la vida que Holofcener experimentó y anotó en su diario de soltera en NY.

En su siguiente seriocomedy, como la define Leonard Maltin en su *Movie Guide, Lovely and Amazing* (2001), Holofcener vuelve a sus propias fuentes para narrar las vidas paralelas (que a veces se tocan) de las hermanas Marks: Michelle, artesana sin destino para sus ridículas creaciones, y Elizabeth, actriz en busca de un personaje que no llega nunca, actuada por Emily Mortimer. La madre –Brenda Blethyn– ha adoptado a una niña negra de unos diez años, hija de una adicta al crack que no puede hacerse cargo (situación que NH sacó de su propia historia familiar, ya que tiene un hermano negro, de 12 cuando hizo este film, así que sabe de qué esta hablando). Y si bien la directora tiene mucho instinto para armar sus elencos y marcar a sus intérpretes, lo cierto es que para el papel de la niña, después de buscar con desesperación creciente en plazas y escuelas (“no quería a una criatura bonita y simpática que hiciera que todo el mundo se sintiese bien por la buena acción de adoptar, sino una gordita respondona que se manejara espontáneamente con el humor negro”), tuvo la suerte de dar con la increíble Raven Goodwin, una actriz nata, exacta para el personaje de Annie, tan vapuleado en su breve vida, que suelta sin problemas chistes chocantes de intencionada crudeza. Mientras las chicas grandes intentan torpemente abrirse camino, la madre se deja convencer por un cirujano de hacerse una lipo. Y la pasa mal, muy mal en el posoperatorio, casi se muere.

***Friends with Money* pone en el mismo plano las relaciones de amistad y las de pareja. Estas últimas atravesadas por un malestar subterráneo que en algún caso explota con sordina. En otro, hay un marido que se deja cortejar por un mozo de restorán y por un amigo casado, y que en cualquier momento puede pasar a los bifes. La mucamita Jennifer Aniston (quizá lo del vibrador es una pequeña revancha sinuosa contra Brad Pitt que la dejó por Labios de Morcilla Jolie) lleva a su trabajo al personal trainer Mike, singular voyeur que quiere mirarla cuando limpia y tener sexo con ella en la cama de alguna patrona (y amiga) de ella. Todo entre canciones a medida de Ricky Lee Jones y un tono que se va oscureciendo sin ponerse para nada solemne. Al final, una mota de potencial romanticismo, cuando una de ellas acepta liarse con la persona menos pensada.**

ANA D'ANGELO



salud y fortaleza

HISTORIAS DE VIDA **Nya Quesada es esa abuela con la que cualquiera sueña: de pecho amplio para refugiarse en épocas de tormenta, con habilidad para el tejido y una risa amplia y luminosa como las flores que cultiva. Pero además, esta Abuela de Plaza de Mayo es una actriz que ama su trabajo y siente al San Martín como a su propia casa.**

POR LAURA ROSSO

El aparador del comedor de su departamento reúne, de algún modo, los momentos más importantes de su vida: los más felices y los otros. Hay adornos, premios y fotos. Los adornos, traídos de viajes y giras con las compañías de teatro, están ubicados, desde hace un tiempo, en los estantes más altos para evitar ser investigados por las manitas inquietas de su bisnieto Tadeo. Los premios recibidos a lo largo de su carrera acercan recuerdos de amigas y amigos actores y largas temporadas de trabajo. Las fotos son muchas. Algunas anudan la garganta y hacen brotar lágrimas de sus ojos chiquitos; otras regalan sonrisas, expresiones de felicidad y palabras de placer. Entre tantas fotos, las de su hija Adriana, desaparecida durante la última dictadura, y las de su nieto Nicolás, contraponen las dos puntas de una historia muy dolorosa y difícil pero con un final un poco más feliz que tantas otras.

Nya Quesada, actriz, madre y abuela de Plaza de Mayo, pudo recuperar a su nieto –secuestrado junto a sus padres– en el año 1978. Veinte días después de que no se supiera nada de él, Nicolás, con sólo dos años y medio de vida, pudo pronunciar las palabras que lo llevaron nuevamente junto a sus abuelos. "Esa es mi tía", dijo mientras miraba en la televisión una de las novelas de la noche que se sintonizaba en la casa de la secretaria del juez. Así, aquella mujer que lo llevaba con ella por las noches para no dejarlo solo en un Instituto de Minoridad, supo que Nicolás era sobrino nieto de Menchu Quesada y nieto de Nya, su hermana.

El encuentro y la charla con Nya sucede en su departamento, durante la mañana del día del trabajador. Un rato más tarde, Nya partirá rumbo a la casa de Nicolás para almorzar y pasar allí la tarde junto con Agueda, la mujer de su nieto, y con Tadeo, el hijo de ambos. Nya dejó preparada sobre la mesa (prolijamente envuelta, como suelen hacer las abuelas) la fuente con empanadas y la botella de vino tinto que llevará para el almuerzo. También los regalitos para Tadeo, dignos de toda abuela que se precie de tal: medias y camisetas. Nya es coqueta y se pregunta si para las fotos no hubiese sido mejor desabrochar el primer botón de su saco tejido. Lleva puesto un colgante que llama la atención. "¿Sabés quién lo hizo? Mi hija Adriana. Todas las personas me dicen: '¡Qué cosa tan linda!' Porque es original."

El balcón rebasa de macetas con flores y enredaderas; su preferida es la Santa Rita que le regaló su nieto y que busca el sol de las mañanas. Ella lo nombra a cada momento y se acuerda de cómo lo criaron con su hermana Menchu. Juntas las dos, toda la vida. La escuela, las reuniones de padres, los actos de fin de curso, su vocación por la música y la pintura. "Yo sigo acompañándolo en todo sentido y siento que haber traído a Tadeo es seguir la vida", dice.

Nya llegó a Buenos Aires desde Bahía Blanca muy jovencita, acompañada por sus cuatro hermanos.

–¿Cómo fue el desembarco en la Capital?

–Con mucha naturalidad; no fue esa cosa de locura porque, como estaba toda la familia junta, no sentí esa cosa tan distinta. En el teatro conocí a mi marido, trabajábamos juntos en la misma obra y el romance comenzó en Montevideo porque estábamos de gira. No volvimos a trabajar juntos nunca más porque él sufría de asma y tuvo que dejar. La actuación fue el amor de su vida y no fue totalmente feliz por eso. Era lo que él amaba. Estaba encantado de que yo siguiera y me ayudaba a cuidar a Nicolás. Pero el asma no le permitió vivir. Cuando falleció, yo me vine a vivir aquí, a este departamento, con Menchu.

La familia Quesada es como un gran clan. "Nos protegemos y nos queremos mucho", cuenta Nya. "¿Sabés que en la calle nos reconocían por la voz? A las tres, a Juanita, mi hermana mayor que fue primera figura de radio, a Menchu, que hacía *La hora del té* en vivo, y a mí. Eramos muy parecidas."

–¿Qué le produce felicidad?

–Trabajar. Eso me hace bien y me da felicidad. Me encanta actuar, lo siento adentro; nuestro trabajo es como un juego porque uno siente cada personaje como si fuera uno mismo. Es hermoso. Yo siempre acepto, me encanta trabajar, interpretar los distintos personajes. Y no termino tan cansada. Fijate que anoche, después de las dos funciones de *Filomena Marturano*, me acosté a las dos de la mañana y hoy me levanté temprano sin problema. Muchas veces vamos a cenar todos juntos y a mí me encanta, tengo el ánimo ése de estar todos juntos.

Nya tiene ánimo, ese ánimo que devuelve vitalidad, entereza y energía. Tiene ganas de seguir luchando, de participar de las marchas por los derechos humanos, de cuidar a los suyos. "Yo voy al frente, hago todo lo posible por dar amor a mis familiares y a mis amigos, soy solidaria, infinitamente solidaria; bah, yo lo siento así, no soy para nada egoísta."

Nya recuerda muchos de sus trabajos, especialmente las obras de autores como Chéjov, Brecht y Shakespeare. "Para mí el Teatro San Martín es como mi segundo hogar. Me acuerdo que una vez Agustín Alezzo me contrató para suplantar a Lydia Lamaison o a Márgara Alonso en *Ricardo III*. Tenía que estudiarme los dos papeles por si acaso. A mí me enamoraba el de la reina, que era el personaje de Márgara, que entraba como una loca en escena. Resulta que un día Márgara se enfermó y a las 6 de la tarde me llaman a mí. Yo no había ensayado nunca con el elenco y le había pedido a Alezzo que me dejara pasarla algún día. 'No, quedate tranquila', me dijo. Vos sabés que la sala Martín Coronado, cuando actúa Alfredo Alcón, está de bote a bote. Ni tiempo de pensarlo tuve. No se cómo estaría yo que dije que sí. Yo amaba ese papel. Llegué a las 8, y a las 9 de la noche se levantó el telón. Fui valiente porque ¡Dios mío! si te equivocás en algo... Lo hice cuatro días, por suerte. Por suerte por Márgara, porque yo la adoro y fue una gripe con fiebre nada más lo que tuvo."

Nya no quiere saber nada con el invierno: "A mí me gusta el verano a pesar de esos calores espantosos. Este año no tuve tiempo de tomarme vacaciones porque pasamos del Teatro Regio al Teatro de la Ribera con *El pan de la locura* y luego, cuando bajó de cartel, a la semana siguiente estrenamos *Filomena Marturano*".

–¿Qué hace cuando está en su casa?

–En los momentos en que estoy sin hacer nada, tejo mirando la televisión porque me parece estúpido mirar televisión sin hacer nada, entonces tejo. También cuido a Tadeo, que hasta se queda a dormir. Hago ejercicio físico, voy al kinesiólogo para mejorar la postura. Converso con Hilda, que me acompaña y vive conmigo de lunes a viernes, y tomo una copita de vino todos los días, mediodía y noche. ¡Qué sinvergüenza soy! ¿Es mucho, no?

–¿Qué deseos tiene?

–Tener fortaleza y salud.

Con ese ánimo para vivir, Nya sigue con las Abuelas, trabaja en el teatro, recuerda siempre a su hija Adriana y disfruta de la alegría que cada día le regala su bisnieto Tadeo.

¿Dónde están las chicas?

POLITICA Que las mujeres tienen mejor acceso a la educación, generan ingresos y controlan mejor su fertilidad es algo que cualquiera que pertenezca a la clase media en América latina puede reconocer. Sin embargo, esto no ha sido suficiente para garantizar la representación pública femenina en las sociedades democráticas. Sobre las razones de esta paradoja reflexionaron cuatro académicas que a la vez analizan la situación en sus países.

PABLO PIOVANO



POR SANDRA CHAHER

Las mujeres en la política y la vida pública, la charla que se realizó hace pocos días en Buenos Aires, formó parte de la presentación del informe *Igualdad de género. La lucha por la justicia en un mundo desigual*, realizado por el Instituto de Investigación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (Unsrid) y presentado en Argentina por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (Unfpa) y el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES).

Las expositoras del área *Las mujeres en la política y la vida pública* fueron Cecilia Blondet, historiadora e integrante del Instituto de Estudios Peruanos (IEP); María Herminia Tavares de Almedia, de la Universidad de San Pablo, en Brasil; y Teresa Valdés, coordinadora del Area de Estudios de Género de Flacso-Chile, y la moderadora fue Gloria Ardaya. Teresa Valdés se refirió a lo que llamó "triángulo del empoderamiento": la alianza entre los movimientos de mujeres, las políticas y las funcionarias. "Una de las claves del proceso que estamos viviendo en Chile es el funcionamiento de esta alianza", remarcó. Y las colegas uruguayas señalaron que un proceso similar se vive del otro lado del Río de la Plata. ¿Por qué esta estrategia no se reproduce en otros países? La causa considerada como fundamental fue la dimensión social: mientras en Chile y Uruguay estaríamos hablando de sociedades pequeñas en las que habría sido más fácil establecer estas alianzas, los países más grandes tendrían dificultades para unificar criterios y estrategias de trabajo. Cecilia Blondet no estuvo de acuerdo con esta tesis y muchas veces durante su exposición se preguntó por qué no funcionan en otros países de América latina los mecanismos que parecen estar dando resultado en Chile. Ninguna colega pudo darle una respuesta satisfactoria. Y todas coincidieron en que el informe era un disparador de inquietudes e interrogantes sobre los cuales seguir trabajando.

Perú

Las elecciones recientes de Perú fueron muy buenas para las mujeres. Lourdes Flores Nano era la candidata favorita, pero hubo tres mujeres que se postularon para la presidencia y las tres fueron muy aceptadas y reconocidas. Hace seis o siete años las mujeres no llegaban a esto en mi país –afirma Cecilia Blondet, historiadora e integrante del Instituto de Estudios Peruanos (IEP), refiriéndose a la primera vuelta electoral de Perú–. Además ninguna llegó por herencia y las tres eran de diferentes sectores. Y otro factor muy importante de estas elecciones fue que las esposas de los candidatos más importantes tuvieron un rol fundamental, ninguna podría ser una primera dama decorativa. Nadine Heredia, la esposa de Humala, tiene peso político en sí mismo y con más objetivo político que Ollanta."

Su optimismo decae al referirse a la institucionalidad de los temas de género: "El Ministerio de la Mujer peruano fue la caja chica del gobierno de Fujimori y sirvió para clientelizar a los sectores femeninos y, después, con Toledo, fue una bolsa de trabajo para los militantes de su partido. En cuanto a las cuotas, que son mecanismos inteligentes para que haya mujeres en política, suelen tener un resultado bien limitado: las parlamentarias peruanas son una vergüenza, no tienen idea de cuestiones elementales de políticas de género y muchas, como son conservadoras, se aterran con el tema".

Chile, rindiendo cuentas

La gestión de Michelle Bachelet tiene dos momentos importantes que están muy cerca: el 21 de mayo es la apertura de las sesiones del Congreso y a mediados de junio se cumplen los primeros cien días de gobierno para los que ella había anunciado el cumplimiento de algunas metas importantes", dijo la socióloga Teresa Valdés Echenique. "En este momento en el gobierno están con la histeria de los 100 días. Y además, como es un gobierno de cuatro años está la idea de que hay que hacer y hacer porque hay poco tiempo. En el imaginario masculino de Chile se dice que éste es un gobierno de administración porque lo importante ya lo hizo Lagos. Sin embargo, toda nuestra experiencia política dice que son necesarios procesos y que, si bien con Bachelet se verían los resultados de Lagos, los resultados de su gobierno se verán en la siguiente gestión."

"Los partidos chilenos están en una crisis fuerte. Le propusieron 16 nombres para integrar los ministerios –ocho mujeres y ocho varones– y ella eligió sólo a Clarisa Harly. Bachelet pone el dedo en la llaga de los partidos políticos, porque ella es resultado de la sociedad civil y no de los partidos políticos. Y los partidos toman venganza porque se vieron restringidos en su poder y dicen 'ahora nombramos nosotros', apoderándose de un proceso nuevo como es el nombramiento paritario de intendentes e intendentas en todo el país. Bachelet ordenó que la misma paridad que se estableció en el ámbito nacional se reprodujera en cada región. Pero esto no está pasando. Y además, como son elegidas por los partidos, éstos están poniendo a las más débiles, las más jóvenes y las que tienen pocos visos de poder. Pero a la vez son mujeres inteligentes, entonces no sabemos qué va a pasar con este proceso. Porque al ser inédito, no hay herramientas institucionales de control."

Bolivia, cien días después

Es bien difícil hacer una evaluación de lo que está pasando en Bolivia a cien días de haber asumido Evo Morales", dice Gloria Ardaya con la tranquilidad gestual de los habitantes del Altiplano, acostumbrados al ritmo lento que impone la altura pero también la cultura.

Ardaya es docente de la Universidad Mayor de San Andrés, en Bolivia, y fue la responsable de coordinar la mesa *Las mujeres en la vida política y la vida pública.* "Como positivo hay que rescatar que se hizo una buena nacionalización de los hidrocarburos, sin confiscación y con el 51 por ciento en manos del Estado. Creo que con esto se marcan nuevos rumbos para los estados de América latina vinculados con una mayor injerencia. Y por otra parte, se inició un proceso de alfabetización en el que las mayores beneficiarias serán las mujeres. Además de que se está documentando, dando personería jurídica, a la población: en Bolivia el 10 por ciento de los habitantes no está inscripto en el Registro Civil, y de este 10, el 70 por ciento son mujeres. Entonces, este empadronamiento es fundamental para que las mujeres accedan a la participación política."

Pero "hay contradicciones en la gestión de gobierno sobre los temas de género –señala Ardaya–. Lo primero es que, si bien hay cuatro ministerios sobre dieciséis a cargo de mujeres, la institucionalidad de género disminuyó porque el Viceministerio de Asuntos de Género se transformó en Viceministerio de Asuntos de Género y Generacionales uniendo dos áreas que antes estaban separadas. La segunda contradicción es que si bien Evo obtuvo la más alta votación en la historia democrática de Bolivia, consiguiendo el 54 por ciento de los votos sin ir a segunda vuelta, lo cual es más de lo que obtuvo Bachelet en el ballottage, la representación política de las mujeres en el Parlamento disminuyó. En sus listas no hubo el 30 por ciento de mujeres que indica la Ley de Cupos y la Corte Electoral y la sociedad civil no hicieron el control de listas correspondiente. Y ahora tenemos 12 por ciento de mujeres en el Parlamento. Además, en el movimiento social de Evo, el de los cocaleros, las mujeres son las principales productoras y sin embargo no están suficientemente representadas". Y recuerda una frase que se escucha mucho en su país: "Las mujeres están en la protesta, pero no en la negociación".

Según esta académica, lo que está claro después de 100 días es que el gobierno boliviano no tiene políticas claras de género. No sólo eso, sino que el flamante presidente, del que se divulgó su condición de padre irresponsable que no se hace cargo económicamente de la manutención de sus hijos, se permitió algunos chistes bien machistas de difícil digestión. En una visita al Chapare, la zona cocalera de Bolivia, dijo en un discurso en el que hablaba de la explotación bananera: 'Tranquilas, que las mujeres también van a tener bananos'".







LAS RECETAS DEL AMOR

POR CRISTINA FRIDMAN*

Durante muchísimos años, casi todos los de mi vida, las mujeres, también los hombres –en la sociedad occidental y judeocristiana–, vivieron de las sobras de las informaciones que a escondidas y entre páginas de algún libro oculto en alguna biblioteca, o del chisme de los pares del momento se pudieran recoger como elixires de saberes escasos sobre el arte de amar.

Y de tanto hurgar en las sombras, un día el sida hizo salir a la luz todo lo apretado entre los dientes y las piernas y las manos y los ojos de tantas generaciones iletradas en copular. Como no podía ser de otra forma, el reactivo fue pasar a hablar y a escribir tanto , que kilómetros y kilómetros de papel y tinta y espacios de realidad virtual se empaparon de este gran tema adeudado.

Los derechos sexuales forman parte de los derechos humanos, al decir de Mari Londoño, quizás el más humano de todos los derechos, pero que existan no quiere decir que se reconozcan y promuevan. En parte los medios gráficos y televisivos rinden mucho económicamente cuando de ello tratan. No importa cómo traten. Es más, una gran mayoría de veces, es deplorable la manera de encarar los temas, por falta de preparación del que lo realiza o por falta de estilo en la comunicación con la audiencia elegida, o ambos a la vez. Además quien comunica debe tener en la televisión – cuando hacen los castings– dos lolas y un trasero muy bonito, más que claros contenidos a verter.

Si además de cocinar (antes era coser, bordar y abrir la puerta para ir a jugar) se ayuda a "construir" una mujer más hábil en el conocimiento de su cuerpo, su anatomía y fisiología y sus derechos, en el ejercicio del género, en el uso del placer, y en el despliegue de los afectos, la destinataria del mensaje no necesariamente va a repetir la receta de la postura del Kamasutra, sino que podrá inventar poses que le gusten para hacer el amor a su modo. Es decir, puede agregar grados de libertad, más que aprisionar en moldes de torta "kamasutra 40 minutos de horno suave" o "yo por mí no hago nada".

También es cierto que el sexo se convirtió en presión. Tanto hablamos de cuántos orgasmos, de tantas poses, de tantos partenaires, de tantas enfermedades, que de ese licuado puede quedar que la chica en cuestión piense que si no hace el amor o sólo tiene sexo porque le gusta, una vez por semana y tiene 25 años, "debe consultar por falta de deseo al especialista".

Siempre tendremos resultados no deseados como ése, y también otro que podría titularse "qué lindo saber que uno puede pasarla bomba sin tener nada que empeñar de su identidad como mujer por relacionarse sexualmente con un hombre o con quien le guste", "qué importante planificar si deseo un hijo, y cuándo".

Si deseamos obtener placer, autonomía, y ejercicio responsable de nuestra sexualidad, la información no dañará. Puede saturar.

La consulta femenina es mucho más frecuente y oportuna hoy en día que antaño, en parte, porque las mujeres saben que la sexualidad les pertenece de derecho propio, y no como mecanismo de insuflar placer a los hombres —maridos– proveedores de otrora que había que conservar. Además las mujeres trabajan, y suelen tener sus propias obras sociales que cada vez más reconocen la especialidad como tal.

La sexualidad la escribimos entre todos, todos los días,"no es de esta manera para siempre". Y algunos productores o directores en tv y cable son guionistas recidivantes, escriben y venden. Pareciera que en público –a la mujer– se le pueden enseñar muchas recetas amorosas, pero al varón no se le debe enseñar nada, seguramente nació sabiendo todo. "Siempre listo, boy scout."

** Socióloga. Especialista en Educación Sexual.*



SOCIEDAD La comercialización de niños y niñas como si fueran objetos –aun con fines supuestamente altruistas como su crianza– está amparada por una serie de creencias sociales de las que participamos todos y todas y que se repiten como letanías, olvidando que la adopción es, sobre todo, una institución creada para garantizar el derecho a la familia de los chicos y no el deseo urgente de los adultos.

POR LUCIANA PEKER

"No te van a creer", le dijo una abogada a Alejandra Ibarra, una mamá de 29 años y siete hijos que, en su último parto (el 29 de septiembre del 2005) fue llevada a una clínica privada, intervenida en una cesárea prematura y saqueada de su séptimo hijo. ¿Por qué le creerían a una mujer pobre, morocha, joven y mamá de seis hijos que –también– quería a su séptimo bebé?

La Justicia estaba acostumbrada a no creer, ni querer ver. La sustracción de chicos en Santiago del Estero es moneda corriente –como relató **Las/12** en la nota *Mercaderes del templo*, del 16 de diciembre del año pasado– desde hace tiempo y ni siquiera el protagonismo de Antonio Baseotto –uno de los acusados de participar en la cadena de complicidades en la desaparición y venta de chicos de familias humildes– frenó el tráfico de un bien tan preciado (y bien pago) en el mundo de hoy: los bebés.

Pero la trama del tráfico de chicos fue creciendo. Y las denuncias también. Hasta que el caso de Alejandra Ibarra llegó a la tapa de *Clarín* cuando Alejandra llegó hasta la reja del country Aránzazu, de Escobar, en un cruce entre la piel arrancada de una mamá con poco más que el pulso de su piel y un matrimonio bonaerense con dos comprobantes de ingresos salariales por 5 y 20 mil pesos para demostrar sus dones de paternidad. Allí, en el country estaba –tenía que estar– su hijo –inscripto como Federico Agustín– y anotado en un trámite (irregular) de adopción, en el que ella nunca dio su consentimiento.

Por eso, la Justicia ordenó, el viernes 26 de mayo, el allanamiento del country. Aunque cuando llegó Alejandra su hijo ya no estaba. El 30 de mayo, sin embargo, el bebé fue devuelto en la sede de los tribunales de Santiago del Estero.

El caso de Alejandra es emblemático del robo de chicos, un delito que crece y funciona gracias a mitos y prejuicios que legitiman el saqueo de los vientres pobres, un saqueo plagado de frases que se dicen y reproducen para hacer oídos sordos con las adopciones ilegales.

Mito 1: Si querés hacer una adopción legalmente nunca te van a dar un chico. Los plazos son muy largos

"Que se calmen los adoptantes", pide, tajante, la psicóloga Aurora Martínez, especialista en adopción. Y dice que se le echa la culpa a la Justicia –que debe verificar que la familia biológica no quiera criar a su hijo y que la adoptante sí pueda hacerlo– porque se llega a la adopción con mucho tiempo de espera previa. "Los padres vienen con urgencia después de esperar hasta 20 años un hijo: porque no tenían pareja o porque postergaron la maternidad/paternidad por trabajo, la compra de la casa o el auto, la profesión o porque no registraron el paso del reloj biológico o diferentes problemáticas familiares y cuando se dieron cuenta de que querían ser padres se enfrentaron a tratamientos de fertilización en los que tuvieron que pasar por muchos duelos y llegaron a la adopción con urgencia."

"Llegan a la adopción con apuro y se encuentran con un complicado camino para transitar. Y, encima, esa urgencia es alimentada por el mito de que los jueces tardan mucho y ellos creen que el Estado tiene la obligación de darles un hijo. Pero hay una equivocación: ellos no tienen derecho a tener un hijo, los chicos son los que tienen derecho a tener una familia", resalta Martínez.

En un informe de *Periodismo Social*, Gimol Pinto, responsable del área de Reforma Legal y Protección a la Infancia de Unicef Argentina sube la apuesta y dice que los tiempos no sólo no son lentos sino que, a veces, son demasiado rápidos. "Es importante resaltar que la declaración de abandono y preadoptabilidad (que deben hacer las familias de origen) muchas veces no está precedida por los recaudos que exige la Convención de los Derechos de los Niños. Y esto hace más vulnerables a las madres pobres y sus hijos biológicos, en beneficio de una supuesta agilidad en el procedimiento, que lejos de beneficiar los derechos de los niños entra en un circuito de vulneración de derechos, en el

que nunca se puede definir quién sale beneficiado", denuncia.

Mito 2: Si una madre ya tiene muchos hijos y no tiene con qué criarlos ¿para qué quiere más?

"En una sociedad como la nuestra es muy común escuchar de ciertos sectores el viejo latiguillo de que los pobres lo único que saben hacer son niños. Es obvio que la falta de educación general, y sexual en particular, contribuye a que los matrimonios humildes tengan más hijos. Pero los mismos sectores que los critican jamás plantean una solución al problema porque no les interesa. En realidad quisieran que no hubiera pobres, pero no que los pobres tengan posibilidades de dejar de serlo", señala Cristian Hagelin, autor de la novela *Cuartos vacíos* (Ediciones Imago Mundi), basada en la trama del robo y tráfico de menores en la Argentina.

Las mujeres pobres tienen –también– el derecho reproductivo de tener los hijos que quieran tener y, por supuesto, de tenerlos con ellas. "Después de la operación (cesárea) la abogada me decía que ya tenía otros hijos y que no tenía para mantenerlo. ¿Pero dónde está el derecho de mi hijo a estar con su familia?", cuestionaba Alejandra Ibarra en una entrevista de la periodista Silvina Heguy. Ella también remarcaba: "La abogada me dijo que nadie me iba a creer y que ella iba a contar que había vendido a mi bebé y que quería más plata. Que no era un delito lo que había hecho porque se lo había dado a una familia de bien. Pero yo no sé quiénes son. ¿Acaso porque tienen dinero son buenos y tienen derecho a quedarse con los hijos de los pobres?".

Mito 3: A las pobres no les roban los hijos, ellas los regalan o los cambian por dos pesos

"Muchos inescrupulosos se les acercan a los padres pobres con el mensaje de que sus hijos estarán en buenas manos y gozarán de una vida infinitamente mejor de la que podrían brindarles ellos. Como las sumas que se manejan en estas actividades son tan cuantiosas, el negociante hará lo imposible para convencerlos y les ofrecerá una cifra (insignificante en relación a la que él percibirá) pero seguramente importante para la realidad de una familia humilde. Y, fundamentalmente, les garantizará una vida color de rosa para su bebé, que es lo que convence a los padres de que están haciendo lo mejor por el futuro de sus hijos", describe Cristian Hagelin. Por su parte, Juan Solanas, director del film *Nordeste*, después de haber estudiado el tráfico de chicos desde distintas miradas, equilibra: "Hay muchos prejuicios e ideas preconcebidas alrededor del tráfico de niños y cada historia es única. Lo que puedo afirmar es que ninguna madre da su hijo por dinero y que a ningún padre le divierte 'comprar un chico'. Por un lado tenemos pobreza, falta de educación y ausencia del rol del Estado (corrupción de las instituciones) y, por el otro, leyes no adaptadas a la realidad de los adoptantes (nacionales e internacionales). Esa mezcla explosiva es la que hace posible un fenómeno de semejante magnitud en nuestro país".

Mito 4: Los padres adoptivos les salvan la vida a los chicos

"Estamos seguros de que a ella le vamos a dar una vida mejor de la que hubiera tenido en su país", dice una pareja de norteamericanos en *Historias de adopción* (Discovery Home&Health) cuando depositan a una bebita Made in Colombia en su nueva cunita de USA. En Argentina también se vive, en muchos casos, la idea de que la adopción es un salvavidas de la marginalidad. Pero no todo lo que reluce es oro. Si bien todos los chicos tienen derecho a comer, ir a la escuela y curarse, en realidad, todas las familias tendrían que poder cumplir con esos derechos y no promover una generación de bebés exiliados de su propia exclusión.

Mito 5: Si está lleno de chicos en la calle. ¿Por qué no se consiguen chicos para adoptar?

"Si está lleno de chicos...", le dicen a Aurora Martínez los padres que quieren adoptar un hijo y no entienden por qué no les dan la tenencia de algún chico. Pero la psicóloga diferencia: "Está lleno de chicos pobres que es otra cosa, los chicos pobres tienen familia y tienen derecho a que su familia pueda criarlos". Aunque la marca de la injusticia es la que hace de Argentina –y de sus zonas más vulnerables como Santiago del Estero, Misiones o Corrientes– un país proveedor de un mercado cada vez más grande (por el aumento de la infertilidad) y demandante: el de personas que quieren hijos y no pueden tenerlos.

"Los chicos adoptivos provienen de la pobreza –apunta Martínez–. En Argentina hay más de cinco millones de nenas y nenes que viven en hogares pobres o indigentes. Esta enorme cantidad de víctimas inocentes debe orientar políticas y estrategias económicas, asistenciales, sanitarias y educativas para que nuestra sociedad pueda alcanzar un nivel de equidad que excluya la insatisfacción de las necesidades básicas entre los menores y para que el circuito de la adopción no sea una consecuencia de la injusticia".

Mito 6: Si una embarazada no quiere a su hijo que lo dé en adopción, pero que no aborte

"Si pensaste en abortar, no lo hagas, cree en el milagro de la vida y da a tu hijo en adopción", es el lema con el que el Movimiento Familiar Cristiano (MFC) lanzó la campaña *Adopción versus aborto*, el 6 de mayo pasado. El vocero de prensa del MFC, Pablo Cavallero, explicó: "La iniciativa surgió a raíz de la actual tendencia a legalizar el aborto en el país que busca sembrar la idea de que es perfectamente lícito facilitar la perpetración de este crimen". La sutileza no forma parte de este movimiento. "No lo mates, dalo en adopción" es otro de los mensajes que intentan catalogar a las mujeres que deciden sobre su propio cuerpo como asesinas.

El arzobispo de Santa Fe, José María Arancedo, también se sumó a esta campaña como contrapartida al proyecto de modificación del Código Penal en donde se contempla la despenalización del aborto. "Creo que lo que hay que hacer es una campaña a favor de la adopción", expresó el religioso el 19 de mayo. Aunque la adopción y el aborto son dos caminos totalmente distintos. Una cosa es decidir no continuar con un embarazo y otra, muy distinta, decidir dar un hijo ya nacido para que lo críe otra familia.

Pero, además, actualmente, altos funcionarios de la Iglesia están denunciados de ser cómplices y/o partícipes del tráfico de chicos sin que dentro de la institución hayan investigado el negocio de instigar a las mujeres a tener bebés y después sacárselos para venderlos. La Iglesia, se sabe, critica el aborto. ¿No es hora de saber por qué no enjuicia y sanciona a los que hacen de la maternidad de las mujeres pobres un negocio y no un derecho?



CLAVES PARA DESCIFRAR LOS SUEÑOS

Soñar no es de ningún modo una actividad inocente o azarosa, como querrían creer algunas personas, según se prueba en la nota *La interpretación de los sueños*, publicada por la revista *Mucho Gusto* de mayo de 1972. En principio, entonces, "todo sueño es el testimonio de un hecho vivido, deseado, anhelado e inclusive puede configurar el anticipo de un mensaje, de algo que habrá de producirse o de sucedernos", afirma el citado artículo. "Y cuando declaramos no haber soñado, la verdad científica es que estamos reprimiendo algo, un acontecimiento o un deseo que evidentemente no hemos logrado materializar cuando estábamos despiertas".

Porque cuando dormimos nunca lo hacemos como ángeles –que, como todo el mundo sabe, no tienen ni sexo ni (por lo tanto) inconsciente– sino que "nuestro subconsciente sigue su tarea –cual silenciosa computadora de situaciones– para brindarnos, a veces en forma clara y directa, pero con frecuencia de manera codificada, las respuestas a problemas no resueltos durante el día".

Más adelante, la nota de *Mucho Gusto* nos asegura que las modernas técnicas de indagación psicológica nos permiten llegar al trasfondo del pensamiento inconsciente para así comprender realmente las conductas humanas. Pero resulta que hay personas que se resisten a conocer estas verdades profundas, y para evitarlo tratan de no dormirse: he ahí toda la explicación del problema del insomnio en opinión del mencionado trabajo, que cita elogiosamente al "destacado psicoanalista Wittels, quien coincide plenamente con esta teoría".

Al parecer, soñar en colores implica un genuino desbordamiento de represiones conscientes, que nos puede hacer entrar en una fabulosa gama de tonos y en imágenes bizarras como la que ilustra esta sección, "cosas que la mediocridad de la vida cotidiana suele negarnos". Asimismo, hay personas que sueñan con aguas claras y diáfanas, "símbolo de un elemento básico de nuestro planeta, y una confirmación o un anticipo de buenas relaciones humanas". En cambio, deben prestar atención quienes sueñen con barro o aguas turbulentas, "casi siempre una advertencia de hechos negativos".

Tampoco deben desentenderse aquellas personas que tienen a menudo sueños eróticos vívidos y detallados que las comprometen en situación de infidelidad, "ya que constituye un aviso de que la situación de pareja está experimentando una fisura delicada que debe ser reparada". A pesar de todo lo enseñado, nos conforta *Mucho Gusto*, no debemos atemorizarnos frente a la índole de ciertos sueños, sino más bien tratar de buscar su interpretación con el concurso de un especialista, que bien puede serlo en parapsicología si se trata de descifrar sueños premonitorios, que anticipan sucesos que han de ocurrir a corto o largo plazo. Porque el futuro no está en las palmas de las manos sino en los sueños nuestros de cada día.



INUTILÍSIMO

CONSEJOS DE MARU BON BOM

Sobre los excesos que envejecen, los que pesan y los que animan



HE AQUI UNAS CUANTAS PERSONAS QUE EN LUGAR DE GOZAR PARECEN PADECER Y EN VEZ DE NADAR ANDAN HACIENDO SUBMARINOS. ¡ALBRICIAS!

Estimadetes/estimadotes/estimaditis agudos/das, sed felices mientras la sed no los seque y mientras la vida les ofrezca oportunidades que Uds. como buenos/nas alumnetes de esta colugna sabrán tomar y si no masticar y no siendo así podría ser chupar, sorber, amasar, regustar, querer y poder, poder y pinchar y así podríamos seguir con la libre asociación de verbos/bas y palabras/ros que de pronto encienden las partes que merecen algo de luz en este valle de lágrimas, neblina y frío a que nos condena la proximidad mundialista (y qué buenas patas tienen los angoleños o angoleses o los de Angola, por simplificar, que no son ni angulos ni anglicanos y sin embargo) y la ausencia de pantalla plana que tan bien le hacen a los canales codificados, por no hablar del muchacho que los conecta sin cargo, o con un cargo menor de pago único que le hace gambetas a su operador y a su operadora la deja más tibia que caramelo derretido y bue, vamos a lo/la nuestro/tra que era el tema del exceso antes de cometer el primero que es el de seguir al infinito escribiendo, escribiendo, escribiendo...

1. Jamás de los jamases escuche todo/da lo/la que le/la dicen/en: Porque siendo así Ud. debería tomar pastilla para resaca un rato antes, pastilla para efectividad asegurada al mismo tiempo, tener listo el apio para cuando de hambre, el humo para cuando falte, el juguete para cuando dea la oportunitud, las uñas cortadas por temor a lacerarse y el cuerpo limpio y perfumado en cualquier ocasión. El resultado es que a la segunda o tercera vez terminará poniéndose el apio en el culo/la, tomando la pastilla para despertar a la hora de dormir, mojando el juguete en roquefort y viendo Discovery Kids antes de lo previsto porque se puso la goma en la nariz en lugar de hacerlo donde correspondía. ¡Mesura! Que el placer también tiene sus tiempos y ni hablar de los que corren.

2. Dígale sí a la actividad física, a la acrobacia y la elongación: Ya lo hemos dicho, pero ahora lo repetimos en un coro feliz y animado, porque es a coro como mejor se canta, se chilla, se sufre, se goza y se amontona la gente libre y sin prejuicio que ha cuidado tan bien de su estado físico que es capaz de hacer de un baño un nido de amor, de bajo el escritorio un pesebre, de un colectivo una excusa para el riesgo. Quien improvisa gana, pero para eso hay que estar en estado, valga la redundancia.

3. Del dolor como fuente de arrugas y del amor como exfoliante natural: Si Uds. querían saber a qué nos referíamos (perdón por el plural pero es que hoy no puedo hacer callar a mis múltiples personalidades) con los excesos que envejecen, pues aquí van, porque no crean que todo lo que sobra hace bien al cuerpo, que hay que ver lo que se padece cuando pesan las cachas o cuando pesa lo/la/le que a una se le ha subido encima. Porque si hay excesos que envejecen son aquellos que se padecen por pura angurria, a saber, querer abrir orificios donde no los hay, meter en los mismos lo que está destinado a salir (que no todo lo que sale tiene que entrar ni mucho menos tragarse) o agolparse en la puerta cuando la puerta no se abre por pura voluntad. Es así como se marcan las arrugas, el tiempo se imprime y el amor le esquiva el bulto, pero por pura falta puede ser que la lágrimale quite lo que está sobrando y así, naturalmente, ¡se renueve su piel! (pobre consuelo, pero muy de moda ¿o no?

Y bueno, como es un día excedido y ya me pasé de la cantidad de rayitas que tenía que llenar, mis adorables amigue/te/tas, confórmense con saber que de lo que sobra se vuelve y de lo que falta se llena y si necesita más datos llame al 0800 maru, siempre y cuando encuentre un tel con argolla, no olvide menear la horquilla. ¡Adieu!